

72
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE DERECHO

LA ANARQUICA MIGRACION RURAL
Y SUS CONSECUENCIAS EN
EL MEDIO URBANO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A :

PEDRO AVENDAÑO RODRIGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA ANARQUICA MIGRACION RURAL Y SUS
CONSECUENCIAS EN EL MEDIO URBANO

C A P I T U L O I

CONSIDERACIONES PRELIMINARES A
LAS CONDICIONES DE VIDA CAMPESINA

I N T R O D U C C I O N

- 1.- Características generales.
- 2.- Estratificación social.
- 3.- Ocupación y desocupación.

C A P I T U L O I I

LA EMIGRACION RURAL. CAUSAS Y CONSECUENCIAS

- 1.- Tenencia de la tierra.
- 2.- Mala calidad de las tierras.
- 3.- Condiciones climatológicas desfavorables.
- 4.- Sistemas agrícolas tradicionales.

C A P I T U L O I I I

CONSECUENCIAS DE LOS EMIGRADOS RURALES

EN EL MEDIO URBANO .

- 1.- Ocupacionales.
- 2.- Sociales.
- 3.- Jurídicas.
- 4.- Políticas.

C A P I T U L O I V

NECESIDAD DE PLANIFICAR EL DESARROLLO EN EL CAMPO Y LA CIUDAD

- 1.- Oportunidad y medios al trabajo campesino.
- 2.- Mayores oportunidades educativas.
- 3.- Servicios locales efectivos.
- 4.- Hacia el descongestionamiento del medio urbano.

C O N C L U S I O N E S

B I B L I O G R A F I A

P R O L O G O

P R O L O G O

Debemos comprender que una positiva consecuencia de la elevación de los niveles culturales en el agro mexicano, y del aumento de las fuerzas productivas en franco -- proceso de industrialización, debe ser la conciencia polí-- tica.

Los campesinos mexicanos deben comprender, que a lo largo de más de medio siglo que dura ya el intenso esfuer-- zo revolucionario por destruir las tremendas deformacio-- nes heredadas de los siglos y años anteriores, que seme-- jante tarea no es ni sencilla ni rápida ni fácil de desem-- peñar. Por el contrario, la obra histórica de la Revolu-- ción Mexicana es una de las empresas más complejas, difí-- ciles y grandiosas que se hayan emprendido.

Por otra parte, la ubicación geográfica de nuestro -- país es una desventaja inevitable. El juego mundial de -- intereses entre las grandes potencias nos ha causado com-- plicaciones de política internacional que, fatalmente, -- siempre tuvieron repercusiones negativas hacia dentro de--

nuestra estructura política. El peso histórico del mayor imperio que conoce hasta ahora la humanidad, está gravitando sensiblemente sobre el territorio, las riquezas naturales y las posibilidades futuras de México.

En circunstancias tan adversas, la Revolución Mexicana se ha visto impedida de seguir avanzando conforme a su propio empuje por la amenaza implícita de presiones exteriores que a veces pasan de la amenaza a la práctica, y los esfuerzos de liberación nos han llevado a una situación casi de nulidad en cuanto a avance; por lo que los beneficios naturales, políticos, sociales y económicos, en la actualidad, no han sido aprovechados en su totalidad.

Es de contemplarse también que el campesino mexicano no recibió de sí mismo, al integrarse a la Revolución, el poder de romper sus viejas ataduras. Fueron abolidos los oprobiosos sistemas de acasillamiento de peones, de tiendas de raya y de conculcación de los más elementales derechos humanos, que el porfirismo había implantado para sostenerse en el poder político. Las batallas se libraron

bajo el grito de ¡tierra!, pero también bajo la demanda ardorosa de ¡libertad! Porque la una sin la otra sería tan sólo una ilusión.

En estas condiciones la libertad política del campesino mexicano se fue desarrollando conforme se elevaban sus niveles generales de existencia material y espiritual. Los primeros dirigentes revolucionarios entendieron que no bastaba con pregonar la libertad y los derechos políticos, sino que, en el caso de México, era necesario enseñar a sus habitantes a ejercer la primera y a comprender y a exigir los segundos. Siglos de enajenación habían atrofiado la capacidad social de democratización.

Con la Constitución de 1917, las masas rurales y urbanas vieron garantizado su derecho al voto directo y secreto para elegir a sus gobernantes, sin delegar en representantes o diputados una responsabilidad cívica tan importante. Acudieron, además, a la formación de organizaciones y sindicatos campesinos, donde podían también ejercitar los mecanismos de la democracia y aprender su funcionamiento. Y formaron comisariados ejidales en asam-

bleas de voz libre e irrestricta, y voto directo.

Un vicio tan antiguo como la encomienda y la hacienda porfiriana comenzó a ser combatida con vigor, los caciques, rígidos en señores de horca y cuchillo y algunos falsos revolucionarios que aprovecharon las épocas de la lucha y de confusión para adueñarse por el terror y la sangre de una zona determinada del país. Imponiendo sus leyes personales y tratando de sustraerse al imperio de la Constitución y que en algunas ocasiones llegaron al desafío abierto contra el Gobierno Federal; fueron denunciados por los propios ejidatarios, comuneros y auténticos pequeños propietarios. Ello indicaba ya un avance importante en la formación de una nueva conciencia política, liberada, y en la asimilación de los derechos ciudadanos. Los gobiernos de la Revolución iniciaron la lucha, no siempre fácil ni exitosa, contra los enormes intereses creados por el caciquismo, pero, fueron los propios campesinos los principales actores y triunfadores de la lucha contra esta lacra social en extinción.

Es de contemplarse que con el surgimiento de la Ley -

Federal de Reforma Agraria, la circunstancia obscura en el campo tuvo un giro radical. Si los antiguos códigos resultaban poco claros y hasta contradictorios en la prevención del cacicazgo, la Ley Federal de Reforma Agraria significó el principio adecuado del campesino en sus esfuerzos de liberación contra los nuevos señores feudales, y contra el retorno a un pasado ya imposible. Sin embargo y con todo lo que se diga, estamos padeciendo actualmente una crisis que se antoja calificarla de insopportable, por su propia gravedad y complicaciones en todos los aspectos de la vida social. Como causa de ello, es de considerarse que el instrumento jurídico a que venimos haciendo referencia, en el fondo, es bueno; desgraciadamente, han fallado las personas que lo aplican. Y es lamentable que siendo México un país lleno de posibilidades naturales, éstas no se les ha planificado y materializado hasta el momento para el bienestar de su población. A pesar de lo anterior, tenemos y seguimos conservando nuestra fé en salir adelante; claro que para esto, es conveniente que nuestras palabras no sólo queden en palabras, sino que se materialicen en toda la extensión de las mismas.

C A P I T U L O I

CONSIDERACIONES PRELIMINARES A LAS CONDICIONES DE VIDA CAMPESINA

I N T R O D U C C I O N

- 1.- Características generales.
- 2.- Estratificación social.
- 3.- Ocupación y desocupación.

C A P I T U L O I

CONSIDERACIONES PRELIMINARES A LAS CONDICIONES DE VIDA CAMPESINA

1.- CARACTERISTICAS GENERALES.

"Habremos de manifestar, primeramente, que a pesar de que se repite insistentemente que es necesario fortalecer a la clase campesina, procurando dar equilibrio a lo urbano y a lo rural mediante la eliminación de los contrastes y desigualdades existentes en nuestro país, se ve que el sector rural sigue siendo una especie de pariente pobre, que por estraña paradoja debe sostener a casi toda la "familia" más o menos la mitad directamente (o sea la población que vive en las zonas rurales y depende económicamente de la agricultura), y otra parte indirectamente, que proporciona parte de las divisas necesarias para la compra de los bienes de capital que exige la industrialización.

Cuando se aborda el problema de la agricultura en nuestro país, hay que tener muy en cuenta que es a partir de la conquista ibérica cuando fue adquiriendo las carac-

terísticas que aún conserva en su estructura agraria, --
caracterizada por la existencia de la gran propiedad --
concentrada en pocas manos. y de la pequeña propiedad --
en manos de la gran masa campesina. Más tarde, cuando --
nuestro país se incorpora a la economía mundial, la agri-
cultura se desarrolló y configuró en función de los mer-
cados internos y más bien para cubrir las necesidades --
de los mismos, escasamente dinámicos como consecuencia --
del bajo nivel de gran parte de la población.

El bajo índice de producción agrícola en nuestro --
país, se ha transformado en uno de los problemas más im-
portantes que enfrenta la nación, por el constante dete-
rioro que ha sufrido en los últimos años la agricultura --
como consecuencia de la disparidad creciente entre el po-
co aumento de la producción de alimentos y la expansión --
demográfica. De mantenerse esta situación, la agricultura --
estará cada vez en condiciones más desfavorables para ha-
cer frente a la demanda interna y mantener un volumen de-
exportaciones que permita proveer de las divisas neces-
arias que exige el desarrollo de nuestro país.

Es necesario, que a lo anterior añadamos todavía la-

baja productividad del sector agrícola, en relación a -- los otros sectores económicos. Dos factores gravitan sin -- regularmente en la baja productividad: La falta de una re- -- volución tecnológica y un inadecuado sistema de tenencia -- de la tierra. En nuestro país en su conjunto, tenemos -- que muchas personas ocupadas en la agricultura producen -- lo mismo que pocas ocupadas en otras actividades.

En relación a la revolución tecnológica a la que he-- mos hecho referencia, podemos decir que ésta, se ha lleva -- do en forma sectaria e inadecuada, es decir, sólo se ha -- realizado en los sistemas de riego, donde los propietarios cuentan con el capital suficiente para la adquisición de -- insumos y con esto aprovechan en plenitud toda la tecnolo-- gía creada para la explotación agrícola: no así las zonas-- deprimidas y depauperadas, las que en su constante explota -- ción con sistemas atrasados y con cultivos tradicionales -- han llegado a tal empobrecimiento que sus índices de pro-- ductividad no alcanzan a satisfacer el autoconsumo del cam-- pesino ni mucho menos la incipiente comercialización que -- se hacía del pequeño remanente, por lo que consideramos -- que ésta, empobrecida fuente de trabajo y sustento debe --

ser tomada en cuenta al realizar la investigación científica que dé por resultado la revolución tecnológica requerida, a efecto de sacar del atraso y la miseria a -- grandes sectores de nuestra población campesina.

Para que esto se lleve a cabo, consideramos, como -- sumamente importante, tomar en cuenta el aspecto humanista, promover la dignificación de la persona y demás, es -- indispensable hacer uso de la ciencia, para que a través de su conjunto de conocimientos se lleve a cabo la investigación y con ello, se apliquen las técnicas adecuadas; -- en consecuencia, nuestra problemática habrá de resolverse cuando en forma aunada se lleve a cabo, el humanismo, la ciencia y la tecnología para alcanzar los más altos fines que el hombre en todo tiempo se ha propuesto, esto es: La libertad, la justicia social y la cultura al servicio del pueblo.

Por lo que se refiere a nuestra afirmación de que --- muchos hombres del campo producen menos que pocos utilizados en otras ramas de la producción, se explica en una forma muy sencilla: se sabe que el campesino realiza sus actividades de acuerdo a los ciclos agrícolas, y éstos desde --

luego, no se dan en todos los días del año, de donde se desprende, que el campesino tiene muchas horas de ocio forzado, en razón de lo anterior podemos concluir que - - nuestro hombre rural trabaja más o menos 120 días al año; en cambio, los trabajadores de las industrias, comercio - y servicios trabajan la jornada semanal de 40 horas, durante todo el año; de esto se desprende o más bien se justifica la afirmación que hemos hecho con relación al caso.

La utilización inadecuada de los recursos se revela - en dos planos diferentes: en lo que respecta al área cultivada (utilización de los recursos naturales), y en lo -- que hace el uso de la fuerza de trabajo (utilización de re cursos humanos).

Por otra parte, los inadecuados sistemas de tenencia de la tierra y la defectuosa distribución de las mismas, - son factores fundamentales que conjugan la situación de es trangulamiento interno de nuestra economía: muy pocos propietarios agrícolas, poseen el máximo de tierras y la distribución de las explotaciones según el tamaño, se con centra en dos polos que actúan igualmente como factores estr angulantes: uno y otro configuran el drama de la tierra sin -

hombre y de los hombres sin tierra, pero que al mismo tiempo es el problema de las tierras subexplotadas y de hombres superexplotados.

A pesar de los avances y cambios producidos en los últimos años, la tecnología y mecanización agrícola revelan un gran atraso.

Otro de los factores que provocan el atraso de la agricultura es la falta de precios remunerativos y compensatorios tanto en el mercado interno, como en el mercado internacional. A todo ello hay que añadir las deficiencias de infraestructura y transportes y la dificultades de mercadeo.

El crédito agrícola es de difícil acceso al mediano y pequeño propietario o productor que, de ordinario, cae en manos de usureros, funcionarios deshonestos y de intermediarios que se aprovechan de casi todos sus esfuerzos.

Para resumir, diremos que casi la totalidad del - -
área rural de nuestro país presenta un cuadro de situa-
ción infrahumana y desoladora, en lo que hace a niveles-
de ingreso, régimen alimenticio, vivienda, condiciones -
sanitarias y de salubridad, analfabetismo y falta de se-
guros sociales."(1)

Por lo anteriormente señalado y más que pudiéramos-
mencionar es por lo que el campesino, nuestro campesino,-
emigra en busca de algo más a la ciudad, y abandona"eso -
que tiene". Pero allá y aquí, la problemática sigue.

Es pertinente señalar que debe de fortalecerse a la
clase campesina, capacitándolo, proporcionándole créditos,
comercializando mejor sus productos y sobre todo elevando
su productividad que es bajísima actualmente.

(1) Yelpe Ricardo. Aspectos de la urbanización en sus re-
laciones con el desarrollo económico. Bs. As. 1961, -
Pág. 301.

2.- ESTRATIFICACION SOCIAL.

La estratificación puede definirse como el "proceso" en virtud del cual una sociedad determinada queda dividida en diversos agregados llamados estratos, cada uno de los cuales entraña un grado diferente de prestigio, -- propiedad y poder.

También se llama estratificación al resultado de -- tal proceso.

El nombre de estrato es genérico, de modo que al referirnos a una sociedad concreta, lo sustituiremos por el del tipo predominante de estrato.

Por último, la estratificación por clase carece de -- toda sanción religiosa o legal.

Su base es económica e históricamente está ligada -- al desarrollo del capitalismo.

Esto significó que el status de los individuos estri-

bara en su capacidad económica, al tiempo que toda profesión quedaba hipotéticamente abierta a cualquier individuo que deseara emprenderla.

México, perteneciente al sistema capitalista y como país subdesarrollado, desde luego está muy estratificado.

LA DIVISION DE LA SOCIEDAD EN CLASES

CONCEPTO DE CLASE SOCIAL

Cabe que nos preguntemos, primeramente, ¿Qué son las clases sociales?. Desarrollando la teoría de las clases, - Lenin nos ha dejado la definición más completa y polilateral de éstas: "Las clases son grandes grupos de hombres - que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, - por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan - y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la producción en que perciben la parte de -

riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social."(1)

Podemos decir que en esta definición se destacan cuatro rasgos fundamentales, característicos, de las clases:

1.- Lugar que la clase ocupa en un sistema de producción social históricamente determinado.

2.- La relación de la clase con respecto a los medios de producción.

3.- El papel que la clase desempeña en la organización social del trabajo.

4.- El modo y la proporción en que las clases perciben la parte de riqueza social de que disponen.

Consideramos que el primer rasgo indica, ante todo, la relación existente entre las clases y los sistemas de

(1) Lenin V. I. Una gran iniciativa, Obras escogidas en tres tomos, ed. en español, t. 3, pág. 232.M.1966.

producción social históricamente determinados: cada clase surge de un modo determinado de producción. Dentro de este modo de producción, en el que las relaciones económicas son de dominación y sometimiento, las clases fundamentales ocupan lugares diametralmente opuestos.

La relación de las clases respecto a los medios de producción determina el papel de las mismas en la organización social del trabajo. Marx señaló ya que el capitalista no es capitalista porque dirija la producción, sino que, por el contrario, dirige la industria porque es capitalista.

En todas las formaciones económico-sociales antagónicas las clases explotadoras, que poseen los medios de producción, monopolizan también los medios de desarrollo espiritual, la dirección de la producción y la gestión estatal. Los trabajadores, privados de los medios de producción, están apartados de la dirección de la producción y de la sociedad. En la época contemporánea, la burguesía monopolista sigue siendo, naturalmente, la dueña de la producción, más con ello se va convirtiendo más y más en una clase parasitaria, apartada de la dirección inmediata de -

las empresas. Dirigen las fábricas directores a sueldo, ingenieros y peritos. Los monopolistas llevan una vida parasitaria y absorben, con sus lacayos, enorme parte de la renta nacional creada con el trabajo de los obreros y campesinos.

Hemos dicho que la división de la sociedad en clases se caracteriza, ante todo, por las relaciones mutuas, que éstas contraen al efectuar la producción de los bienes materiales. Las diferencias entre las clases están condicionadas por la posición que ocupan en determinado sistema histórico de producción social. Esto quiere decir que cada clase está vinculada a un determinado modo de producción y que todo modo antagónico de producción lleva aparejada una determinada división de la sociedad en clases.

Son muy notoriamente identificables las desigualdades entre el espacio que liga los extremos de riqueza y miseria.

Lo anterior lo confirmamos en los conceptos que hemos venido tratando a lo largo del presente trabajo.

Por lo que respecta a la estratificación social, vemos que funciona de modo diferente en la ciudad que en el campo. En el medio rural el número de clases sociales es menor. Los extremos de la pirámide social no se encuentran tan apartados como en las urbanas; es decir, las desigualdades del ingreso son menos grandes.

En las ciudades los pobres son más pobres, y los ricos más ricos.

En cambio, en el medio rural las clases sociales - - tienden a ser clases intermedias. La pirámide social no - se hunde tan bajo, ni se eleva tan alto como en la ciudad. Pero lo que es más fuerte en el medio rural es el principio de casta. El número de miembros de cada clase es más - fijo, siendo muy difícil trasladarse de una clase a otra. - El status social es menos variable porque los antecedentes de una persona son conocidos por los miembros de la comunidad.

México es un país muy estratificado, debido, como - ya antes dijimos, a la desigual distribución de la riqueza.

Existe un grupo privilegiado, minoritario que puede gozar de todos los adelantos del país y otro mayoritario - constituido por la gran masa de la población campesina y obrera.

Esta población campesina está a su vez estratificada, debido a la misma causa económica y al desigual desarrollo de las diferentes zonas del país. Sin embargo, esta población presenta las características de estratificación típicas en el medio rural: menos clases sociales; - la mayor parte tiene un nivel económico muy bajo. No hay grandes contrastes ni extremos en la pirámide social.

Por otra parte y en relación con la movilidad social, podemos decir que la dinámica social del mundo rural difiere fundamentalmente en naturaleza y tiempo de la dinámica del urbano.

Aunque si existe variación en el medio rural, las gentes del campo son en general menos móviles que las de los grupos urbanos. Esta afirmación es aplicable. Tanto a la movilidad horizontal como a la vertical.

En el medio urbano es más frecuente encontrar cambios de ocupación que en el campo, no obstante la emigración tan fuerte del campo a la ciudad, que existe en la República; porque la diferenciación ocupacional es muy reducida en el medio rural.

Podemos considerar también que la homogeneidad existente en éste, obstaculiza la movilidad en general.

La movilidad vertical se encuentra asociada con la urbanización, ya que los peldaños para ascender y descender en la escala social se encuentran concentrados en las ciudades. Las instituciones importantes que sirven de canales de circulación vertical se localizan en éstas y no en el campo; menos aún en México donde se encuentran todavía muy aislados el campo de la ciudad.

La estratificación es como hemos dicho antes, menos grande y extremosa en el campo, hay por tanto, menos oportunidades de cambio.

El ambiente social y cultural no fomenta tampoco la-

movilidad.

Influye también el factor de que la herencia es un aspecto que se toma en cuenta para la determinación del estado social en el campo.

México como país estratificado tiene en general una deficiente movilidad. Un punto importante para lograr la movilidad social es la educación y teniendo nuestra población rural en especial, un bajo nivel de ingreso, impide que puedan surgir y aprovechar las oportunidades de educación y formación técnica en todas sus graduaciones. Hay un limitado acceso de hombres a las oportunidades de educación y ascenso social.

A esto hay que añadirle que algunos campesinos que por generaciones han vivido más o menos a las mismas condiciones, al nivel de la subsistencia, se han acostumbrado, por decirlo así, a ese sistema de vida, teniendo apatía y falta de deseos de cambios y de progreso.

Aquí debemos considerar la migración tan fuerte que

está ocurriendo del campo a la ciudad por motivos principalmente económicos. El deseo de obtener un ingreso menor malo y la fuerte presión demográfica en el medio rural ha hecho que se rompa el equilibrio entre tierra y hombre ocasionando la salida del campo a la ciudad, atraídos por el desarrollo industrial concentrado en ellas, y por mayores posibilidades de trabajo. Pero como el desenvolvimiento industrial es insuficiente para poder absorber toda la mano de obra, estos nuevos habitantes como hemos visto en nuestra introducción van a aumentar el sector de servicios, subempleos, acentuando también los problemas de vivienda, salubridad, nutricionales, etc. y de servicios en general.

Por lo que se refiere a la interacción social, también en este punto difieren la ciudad del campo. El número de contactos sociales es por supuesto, mucho mayor en la ciudad que en el campo. La mayor parte de los contactos en el medio rural son con miembros de la familia y con los vecinos más próximos. Las personas e instituciones con las cuales tiene contacto el agricultor están localizadas en una área relativamente pequeña; las de la gente

urbanas se hallan ampliamente diseminadas.

Los contactos en el campo son más directos, de naturaleza personal, permanente, más fuertes y durables. Debido a estas diferencias, el sistema rural de interacción social es menos diferenciado y complejo, menos plástico, menos superficial, menos estandarizado y menos mecanizado que el sistema urbano.

Por último, y en relación a la solidaridad, podemos decir que la urbana es un tipo de unidad basada en las diferencias y desigualdades que se originan en la división del trabajo, la especialización y la interdependencia mutua que nace de la expresión normal de las mismas. Este tipo de solidaridad se forma en los géneros de relaciones estrictamente formales y contractuales. La rural está basada en similitudes, la unión que resulta de los rasgos comunes, objetivos e igualdad de experiencia, son relaciones formales y no contractuales.

Indudablemente que los grupos son más numerosos y complejos en la ciudad que en el campo.

Se contempla que la población urbana es mucho más - diferenciada por la especialización y la división del trabajo: pero a pesar de esto posee una mayor integración, - basada en la interdependencia mutua.

La población rural en cambio, es más homogénea pero - esta homogeneidad está basada en las similitudes en ocupación, tradiciones, valores establecidos, costumbres, etc.

La sociedad rural es el producto de numerosos segmentos pequeños relativamente independientes y no relacionados. Los contactos del hombre campesino son con personas que - viven a su lado.

Podemos decir que en México existen dos grupos de - diferenciación de la población rural: grupos indígenas -- que se encuentran casi completamente desvinculados de la vida económica, política, social y cultural del país. - Son pequeños segmentos rurales de la población incomunicados, con una fuerte homogeneidad, por la poca diferencia - que entre ellos existe en todos los aspectos de su vida. - entre ellos podíamos citar, algunos grupos que existen en

Oaxaca y Chiapas, por ejemplo.

Y otro grupo rural que tiene similares características al anterior, pero en menor grado, debido a que tiene mayores comunicaciones, menos aislamiento. Aunque tampoco puede disfrutar del desarrollo económico, político, social y cultural del país, por la desigual distribución de la riqueza y por lo tanto del ingreso: se siente ya integrante de nuestra nación.

Este grupo que constituye el mayor porcentaje de la población rural tiene, como población rural que es, una homogeneidad basada en la similitud de ocupación, estilos de la vida, tradiciones, costumbres, religión, etc.

Pero debido a que la población rural del país está dividida en diferentes segmentos pequeños, desvinculados unos de otros, relativamente independientes, esta parte de la sociedad no funciona como una unidad, sino que constituyen muchas homogeneidades, diferentes tradiciones, modos de vida, etc. que son ya por sí mismos, un serio obs-

táculo al desarrollo económico de México, y a la vez un efecto del mismo."(2)

Los estratos o clases sociales en que esta dividida la sociedad en México, es diferente en la ciudad y en el campo, presentando mayor variedad y movilidad en los centros urbanos que en el medio rural, teniendo la primera mayor nivel económica que el segundo por la desigual distribución de la riqueza, por lo que sería conveniente -- reducir o disminuir esta diferencia, alentando las actividades agrícolas con una mejor comercialización de lo que producen y a mejores precios, aunado a ello con la tecnificación del campo que aumentaría la productividad.

(2) T. Lynn Smith. Sociología de la Vida Rural. Ed. Bibliográfica. Arq. Bs. As. 1960. Pág. 317.

3.- OCUPACION Y DESOCUPACION.

Necesariamente que la ocupación es una de las características fundamentales, probablemente la más importante para la diferenciación entre lo rural y lo urbano. Es a nuestro juicio, la sustancia medular que diferencia a la ciudad del campo.

La base de la economía rural es la agricultura; en cambio la base urbana la constituyen una serie de actividades que manejan instrumentos, mecánicas y cosas inanimadas. Haciendo contraste, la agricultura está en contacto directo con la naturaleza: flora, fauna, condiciones climatológicas, etc., que toda vía no pueden ser controladas por los bienes culturales."(3)

En México un alto porcentaje de la población se dedica a las actividades agropecuarias.

(3) Bergel Egón. Sociología Urbana. Ed. Bibliográfica. Arq. Bs. As. 1959, Pág. 195.

Dentro de las actividades agropecuarias existen variaciones y diferencias condicionadas por diferentes aspectos que hacen que las diversas zonas de México tengan un desigual desarrollo. Entre ellos podemos citar la desigual riqueza de recursos naturales, de productividad del suelo en el país; los desiguales recursos económicos existentes; la desigual aplicación de la técnica en la agricultura, aunque en general podemos decir que la agricultura se encuentra poco tecnificada en el país debido al régimen de tenencia del suelo (minifundismo y latifundismo) que dificulta la asimilación de la técnica, la deficiente acción del Estado para adoptar y difundir esa técnica y la escasez de inversiones. Influye también en la diferenciación de las zonas del país, por lo que respecta a la agricultura, la triste condición que el campesino ha tenido durante el desarrollo histórico de México, que ha creado diferentes actitudes: los menos aislados económica, social y culturalmente han progresado más; los más aislados, que constituyen la mayoría, tienen cierta actitud de conformismo, indiferencia y pasividad que influyen en el progreso de actividades agrícolas."(4)

(4) T. Lynn Smith. Sociología de la Vida Rural. Op. Cit., - Pág. 319.

Pasamos a referirnos al desempleo campesino y el subempleo urbano: Durante los últimos treinta años ha sido desarrollada en forma intensiva la construcción de obras de infraestructura, particularmente presas para la habitación de distritos de riego y carreteras pavimentadas. Estas obras han sido realizadas especialmente en la parte norte del país, en donde se ha desarrollado en años recientes una agricultura comercial próspera en tierras de riego. A esto se agrega el hecho que, desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1964, millones de campesinos mexicanos han ido a trabajar como braceros temporales en Estados Unidos teniendo que pasar necesariamente por las regiones nortefías. Muchos se han quedado en las zonas fronterizas con los Estados Unidos desde Tijuana en el occidente, hasta Matamoros en la Costa del Golfo. El crecimiento demográfico en estas zonas tiene un ritmo acelerado. Localidades antes casi deshabitadas se han poblado con rapidez; las ciudades fronterizas (Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Matamoros, etc.), han crecido a tasas elevadas; nuevas actividades económicas han surgido en la zona debido al turismo y comercio fronterizo; además, se han instalado industrias manufactureras nortea-

americanas en el lado mexicano de la frontera en busca -
-claro está- de mano de obra barata. Todos estos factores
han contribuido a crear una fuerte corriente migratoria-
del centro y del sur hacia zonas norte y pacífico norte,-
aún cuando no con el beneficio de debiera esperarse para
quienes van a trabajar a aquellos lugares.

Las migraciones provienen principalmente de las zo-
nas rurales atrasadas y pobres, (de agricultura de tempo-
ral). La emigración parte de los Estados en que los índi-
ces de desarrollo económico y social son los más bajos y
en que las condiciones topográficas y climatológicas han
dificultado también el desarrollo de la infraestructura -
económica."(5)

Por otra parte, consideramos que uno de los factores
más importantes que contribuyen a la transformación de la
fisonomía económica y social de México, es la industriali-
zación. A nuestro modo de ver, ésta es la variante funda-

(5) Reyes O. Sergio. Desarrollo e Industrialización de Mé-
xico. Ed. FCE. México, 1973. pp 376 y 377.

mental en los cambios que se operan en la estructura -- económica del país. Sin embargo, en tal medida tales cambios dependen tanto del ritmo de la industrialización -- como de la naturaleza o carácter de la misma. Es decir, -- tanto la tasa de crecimiento como la forma o modo de industrialización son los que están condicionados como hemos visto, al ritmo de crecimiento de la agricultura, al través de la demanda efectiva, aunque claro está, que en ella también influye el crecimiento de la ocupación en -- los servicios; pero no debe olvidarse, como más adelante veremos, que el crecimiento lento de la industria influye fuertemente en el crecimiento deforme y atrofiado de los servicios.

Cuando el crecimiento de la agricultura no está condicionado por el ritmo de la industrialización interna, -- son las exportaciones de productos agrícolas las que juegan esa función.

En México, la tasa y la forma de industrialización, -- aunada a la demanda exterior efectiva de productos agrícolas nacionales, están determinando la expansión de la pro-

ducción agrícola; sin embargo, la industrialización y -- la demanda exterior de productos agrícolas no son lo suficientemente poderosos como para permitir la desaparición de la subocupación rural, ya sea al través del crecimiento de la demanda efectiva de productos agrícolas - y/o mediante la absorción de un creciente número de trabajadores innecesarios en la agricultura, generadores del sector de autoconsumo.

Es más, en la actualidad se presenta otro fenómeno - importante que contribuye a aumentar el volumen nacional de subocupados; como el ritmo de la industrialización no es lo suficientemente vigoroso para extirpar no sólo la - magnitud de subocupados rurales, sino que es incluso incapaz de dar ocupación al número de personas en edad productiva que emigran del campo a la ciudad; en los medios urbanos de México, al igual que en otros países subdesarrollados, crece el número de subocupados urbanos."(6)

(6) De elia Carlos M. Proceso Industrial y Familia. Ed. - Sudamericana. Bs. As. 1963. Pág. 249.

Por último, cabe que veamos, lo referente a las con-
secuencias sociales de la subocupación, aún cuando ello-
lo veremos con más detalle en nuestro capítulo III.

En la medida que se agudiza la subocupación rural y
urbana se manifiesta una inevitable tendencia al incremen-
to de los problemas sociales que afectan a los subocupa-
dos -que son producto del subdesarrollo- y la degradación
de aquellos que van quedando en calidad de desocupados y
subocupados.

En el medio rural la tensión social se agudiza y - -
tiende a reflejarse en la lucha por la posesión, en pri-
mer lugar, la tierra de primera calidad y después, inclu-
so de tierras de baja calidad, fenómeno que se presenta -
hasta los conflictos por la delimitación de linderos en-
tre las parcelas ejidales, las de comuneros, parvifundis-
tas y propietarios privados y grandes y pequeños.

Otras manifestaciones del incremento de la tensión -
social son el aumento de los robos, el alcoholismo, la de-
lincuencia y en general la inseguridad personal, como con

secuencia de la desesperación del subocupado que apenas si tiene manera de subsistir. Todo esto aunado a un incremento de enfermedades que se enseñorean de la población que depende económicamente de los subocupados y -- que ha tenido que subalimentarse por muchos años.

Pero vemos que los problemas no quedan ahí, pues -- las oportunidades de educación también disminuyen; en es pecial, para los hijos de los desocupados que se ven obli gados a ayudar a su familia y buscar alimentos como conse cuencia del nivel tan raquíptico de productividad e ingresos de su padre. Las oportunidades de educación también - se ven limitadas por el hecho de que el gasto público para este propósito ha tendido a discriminar a los campesinos.

En el caso de las ciudades, en lo fundamental se observan las mismas tendencias que en el campo en cuanto -- a que los aumentos en el subempleo de la mano de obra se manifiestan en incrementos de la tensión social. Al igual que en el medio rural hay una tendencia al aumento de la delincuencia, la vagancia, la prostitución y el alcoholis

mo, así como la drogadicción. El incremento de la desintegración familiar que se manifiesta en el abandono de las mujeres y de los hijos, es fácilmente explicable en este marco de condiciones. Por ello mismo, la orfandad y la indigencia tienden a aumentar."(7)

Por otra parte, los problemas de la vivienda para subocupados urbanos son también graves y difíciles de resolver, pues por su propia debilidad económica no pueden pagar una habitación con el mínimo de decoro que el actual desarrollo de la técnica de la construcción supone. Ello mismo impide que haya inversión privada para la construcción de viviendas de bajo costo, pues no hay quienes las puedan alquilar o comprar.

De todo esto, y como ya lo hemos señalado en nuestra introducción, resulta claro que los cinturones de miseria de las ciudades se van ampliando sin perspectivas de quienes viven en ellos puedan resolver sus más graves

(7) De Elia Carlos M. Op. Cit. pp. 260 y 261.

problemas en un plazo perentorio, entre los cuales incluso el de la vivienda -en comparación con la situación rural- no tiene tanta importancia como otros. Pero lo que sí es evidente es que las diferencias y los contrastes, especialmente en las grandes ciudades, son cada vez más grandes, de tal manera que se ven barrios en continua expansión con todas las incomodidades, barrios miserables y trágicos. "(8)

Por otra parte, los trabajadores ocupados, protegidos por su propia especialización y por los sindicatos, quedan hasta cierto punto fuera de esta dinámica del subdesarrollo aunque, por supuesto, en la medida en que la especialización es menor, la competencia con los subocupados tiende a ser mayor.

Sin embargo, lo más importante de todo -dentro de -- las consecuencias sociales- es que en el campo se retarda

(8) Yelpe Ricardo. Aspectos de la Urbanización en su Relaciones con el Desarrollo Económico. Arq. Bs. As. -- 1961. Pág. 302.

el proceso de descomposición del campesino, es decir, -- hay un retardo en la configuración del obrero y el capita lista agrícola, fenómeno especialmente perceptible en el sector agrícola de autoconsumo.

En el caso de las ciudades, al haber una mayor expansión del sector de subocupados urbanos, crece más rápidamente el "lumpenproletariado" que es la clase obrera. En otras palabras, con el menor crecimiento del sector -- más productivo, cada vez es mayor la carga para el sector productivo de la sociedad."(9)

Podemos decir por último, que el desarrollo inducido desde afuera o desde arriba puede referirse a un aspecto de la economía, según sea la visión y el deseo de quien planteó y decidió tal inducción. Pero el progreso hecho por el pueblo, por sus trabajadores en su primitivo resurgir, una vez que fueron liberados, es esencialmente integral: el nuevo hombre, la nueva clase al extenderse lo ha ce igual en el campo que en la ciudad, abarcando todas -- las actividades, por lo que el progreso así obtenido es más espontáneo y natural y, por lo mismo, más integral.

(9) Yelpeo Ricardo. Op. Cit. Pág. 332.

Consideramos que el gobierno y la iniciativa privada deberían aprovechar la mano de obra barata de que disponen de los empleados y subempleados tanto en el campo como en la ciudad, lo que redundaría en una mayor riqueza para el país. Esto se lograría con la capacitación de estos grupos y alentando la productividad de los mismos; impulsando las fuentes de trabajo en las zonas rurales, evitando con ello la migración de los campesinos a los centros urbanos, que sólo llegan a engrosarlos cada día - mayores grupos de desempleados y subempleados, saturando con su presencia, espacios, servicios, habitación, etc.

C A P I T U L O I I

LA EMIGRACION RURAL. CAUSAS Y CONSECUENCIAS.

- 1.- Tenencia de la tierra.
- 2.- Mala calidad de las tierras.
- 3.- Condiciones climatológicas desfavorables.
- 4.- Sistemas agrícolas tradicionales.

C A P I T U L O I I

LA EMIGRACION RURAL. CAUSAS Y CONSECUENCIAS.

1.- TENENCIA DE LA TIERRA.

Los trabajadores agrícolas constituyen el sector más débil y desorganizado de la estructura social de México y sobre ellos se dejan sentir las consecuencias de una demanda efectiva insuficiente."(10)

En nuestro país -principalmente para el sector campesino-, existe la subalimentación y más aún en la actualidad, que en el hambre se ha enseñoreado como fenómeno crónico en los status de la población demás bajos ingresos.

Existen muchos especialistas que afirman que hay un gran vacío por llenar, por parte del sector agrícola para

(10) Stavenhagen y/os. Neolatifundismo y Explotación. Ed.- Nuestro Tiempo. México, 1976. Págs. 130 y s.s.

hacer frente al creciente déficit alimenticio y que las causas fundamentales del incremento de la subalimentación se encuentran en los bajos niveles de producción por hombre en la agricultura. De ahí concluyen y recomiendan que debe aumentarse la asistencia técnica a la agricultura, -pero nosotros creemos que no al estilo mágico, milagroso y sin planificación realizado no ha mucho (régimen -- Echeverrista), por una serie de estudiantes, quienes lo único "fuerte" que llevaban era la bendición presidencial- que hay que elevar el volumen de financiamiento (sano), la fertilización, el uso de insecticidas, etc."(11)

Desde luego, nadie discute la necesidad de elevar -- la baja productividad agrícola que en general predomina -- en el país, ni tampoco se puede poner en duda la necesidad de incrementar y auspiciar los programas de desarrollo agrícola, a nivel nacional, regional o local. Pero -- no son -desde nuestro punto de vista- estos factores los determinantes principales del crecimiento del hambre y la

(11) Flores Ana María. La Magnitud del Hambre en México. S.I.C., México, 1961. Pág. 23.

subalimentación sino principalmente factores generales - desde el ángulo de la demanda efectiva de productos agrícolas, lo cual no implica desconocer que también existen factores en el lado de la producción que traban el crecimiento de la oferta. Lo importante de la cuestión, y no hay que perderlo de vista, es que la producción agrícola que va al mercado está supeditada a que se pueda vender - y está dependiendo de que haya buenos precios que la estimulen.

La producción agrícola no se va a impulsar por el -- sólo hecho de que haya subalimentación, así hay millones y millones de seres hambrientos. Únicamente se impulsará hasta donde el nivel de la demanda efectiva lo exhija. El agricultor queda sujeto a esa demanda efectiva entre más produzca éste, más grande será su pérdida.

Indudablemente que es la estructura del capitalismo - la que determina cuánto producir, qué producir y para - - quién producir. Si se produce, es para obtener una ganancia, no son las necesidades sociales las que determinan lo que se deberá producir. Dentro del sistema social crecerá o

disminuirá en función de las perspectivas de ganancia y, por consecuencia, sólo se producirá lo que deja ganancias. Que para obtener ganancias es necesario producir algo que satisfaga necesidades, es cuestión que nadie refuta; pero tampoco se puede negar que la producción se efectúa sólo por las perspectivas de ganancia.

La forma de funcionamiento del capitalismo en la agricultura mexicana está dando lugar a dos grandes fenómenos.

1.- Por el lado de la oferta de productos agrícolas el sistema es cada vez menos capaz para absorber toda la mano de obra disponible para ser ocupada, creando como consecuencia desocupación y subocupación en el campo.

2.- Por el lado de la demanda de productos agrícolas, el sistema está llevando cada vez a un mayor número de personas a la subalimentación y al hambre, por la deficiente planificación y comercialización de dichos productos.

En los países subdesarrollados como el nuestro, la subalimentación se ha convertido en un rasgo tradicional de su estructura económica."(12)

En las ciudades, como ya hemos visto, también existe desempleo y subempleo, en la medida que los desempleados o subempleados urbanos no tengan fuentes de ingreso, o que éstas sean sólo de carácter temporal, en esa misma medida estarán limitados para satisfacer sus necesidades alimenticias.

Al igual que en el caso de los trabajadores urbanos empleados, los trabajadores rurales tienen niveles de salarios bajos que impiden que puedan satisfacer totalmente sus necesidades alimenticias. Como el nivel de salarios en el medio rural es un promedio más bajo que el de las ciudades, aquí el fenómeno se acentúa.

Los mismos desocupados agrícolas, vistos ahora como consumidores, no pueden demandar la cantidad de alimentos

(12) Op. Cit. Pág. 137.

que requieren pese a que los necesitan para vivir.

La forma de competencia que priva en la comercialización de los productos agrícolas, es fuertemente "oligopolística", por lo cual los precios a que se venden dichos productos a los consumidores, son más altos, que -- aquellos que se establecerían si hubiera competencia libre. Por otra parte, hay que añadir que el aparato de comercialización es pesado, lento y con grandes fallas de organización,"(13) además de que está mediatizado por una gran cantidad de intermediarios que viven de la compra--venta de productos agrícolas, pero que poco añaden en utilidad de espacio y tiempo.

Por otra parte, y por lo que se refiere a la agricultura de autoconsumo y de subsistencia, consideramos en -- primer término que el desocupado tiene que buscar tierras no ocupadas por la producción más comercializada, que son más caras. Si esas tierras tienen propietario se conver--tirá en un aparcerero que producirá fundamentalmente para -

(13) Op. Cit. Pág. 138.

su autoconsumo y para pagar la renta de la tierra al dueño; en caso de que las tierras a donde emigra sean tan malas que no tengan propietario, entonces el producto que obtenga será para sí mismo. Entre más desocupados haya, más subocupados habrá en la agricultura de autoconsumo ocupando las tierras marginales. Aquí encontramos una íntima relación entre agricultura para el mercado y desocupados que se transforman en subocupados, y que dan lugar a la agricultura de subsistencia y autoconsumo." (14)

En aquellos momentos en que la demanda efectiva de productos agrícolas aumente, crecerá también la cantidad de fuerza de trabajo contratada por el sector comercial de la agricultura, lo que influirá inmediatamente en el sector de subsistencia mediante la emigración de mano de obra subocupada al comercial, de tal modo que se reducirá el sector de agricultura de autoconsumo. Y viceversa, si la demanda efectiva se contrae fuertemente hará que la ma

(14) En los países subdesarrollados hay que diferenciar entre la agricultura mercantil de subsistencia y la agricultura de autoconsumo. En las zonas semidesérticas del centro y norte de México existen los ixtleros que prácticamente viven a nivel de subsistencia, pero que dependen de la demanda internacional de la fibra de ixtle. Se trata de un caso en que la agricultura es de subsistencia pero no de autoconsumo. Pues todo lo que necesitan para subsistir lo adquieren a través de los mecanismos demercado.

no de obra agrícola contratada en el sector comercial emigre hacia la agricultura de autoconsumo.

Otra modalidad de esa íntima relación entre el sector mercantil y el sector de autoconsumo, consiste en que no necesariamente los agricultores de este último, emigren hacia el primero al aumentar la demanda efectiva de productos agrícolas sino que fundamentalmente ampliarán la superficie cultivada. Cuando la demanda disminuya, obligará a que reduzcan las áreas de cultivo; pero si la contradicción de la demanda efectiva es sumamente fuerte hará que los agricultores disminuyan las áreas de siembra hasta un nivel en que sólo producirán básicamente para cubrir sus propias necesidades.

Debe hacerse notar que en este proceso de contracción de la agricultura comercial y de la correlativa expansión de la agricultura de autoconsumo y viceversa, siempre se produce menos que la capacidad total de la producción, capacidad que como ya se dijo, sólo se alcanzará hasta el punto en que emplee toda la mano de obra agrícola en el sector comercial.

Las fronteras entre la agricultura comercial y la de subsistencia no están perfectamente delimitadas, y como se podrá deducir de lo que hemos venido analizando, dichas fronteras son cambiantes y borrosas y se confunden con el fenómeno de la desocupación temporal; es decir, -- hay un importante sector de agricultores y jornaleros que están parcialmente trabajando en uno u otro sector de la agricultura.

Desgraciadamente el campesinado en su mayoría está habituado y ya se hizo naturaleza en él, a permanecer ocioso parte de su tiempo y a no inquietarse mientras haya maíz y frijol. El no acostumbra a vender de una vez -- sus escasos excedentes de la cosecha cuando los tiene, sino que además de reservar su gasto del año y el de algunos cerdos y gallinas, que en cierta forma son sus alcancías para el tiempo duro, van vendiendo poco a poco los excedentes para poder cubrir las pequeñas exigencias mercantiles, del vestido, las medicinas y algunas otras minucias. '(15)

(15) Moisés T. de la Peña. El Pueblo y su Tierra. Mito y Realidad de la Reforma Agraria, Cuadernos Americanos. México, 1964. Pág. 178.

Pero esta situación se agrava día a día y la agricultura de autoconsumo y de subsistencia, de por sí ya es un gran problema dado el crecimiento demográfico, y que para el cual, y dado el sistema capitalista que vivimos no hace por remediar esta situación.

Otro aspecto -que ya hemos visto en nuestro capítulo I.-, es el referente al desempleo agrícola que se convierte en subempleo, no necesariamente tenderá a emigrar en busca de tierras marginales, sino que también se queda en su lugar de origen sobre la misma tierra, fenómeno que provoca a su vez, la tendencia hacia una mayor pulverización de la propiedad y a convertir el minifundio, ya de por sí anacrónico, en una unidad de explotación todavía más pequeña que únicamente "resolverá" el problema de la subsistencia de la mano de obra en forma temporal: a la larga esto no ofrece ninguna solución, sino por el contrario, el problema se agravará. Cuando esto ocurre, los campesinos sin trabajo, sin tierra o con muy pequeñas porciones de ella no tendrán el suficiente ingreso para vivir. Los campesinos que viven en estas condiciones -- tienden a invadir las tierras de los medianos y grandes -

propietarios o a emigrar a las ciudades y a agravar el --
problema laboral urbano.

La tendencia de la pulverización de la tenencia de --
la tierra todavía se agudiza más si tomamos en cuenta que
en México se presenta a su vez otra gran tendencia: la --
concentración o reconcentración de la propiedad territo--
rial. La competencia desigual que se establece entre los--
propietarios de la tierra, deriva del afán de ganancia, --
la diversa productividad, las diferencias en la localiza--
ción económica y política, conduce a que a la larga los --
propietarios más pequeños -ejidatarios o parvifundistas --
se vean obligados a vender o alquilar sus tierras en aras
de la ampliación de la propiedad o del control de los --
agricultores más fuertes.

En la literatura económica y social que se ha produ--
cido para estudiar el fenómeno de la lucha por la tierra,
y que por lo general recomienda la realización de la Re--
forma Agraria como medio de redistribución del ingreso --
agrícola, ésta se presenta principalmente como un fenóme--
no que se deriva de la lucha de los campesinos en contra --
de los terratenientes, quienes concentran parte del ingre--

so general por aquéllos, ya sea a través de los mecanismos de pago de la renta de la tierra o por el de los precios, cuando se trata de productos agrícolas, comprando - por debajo de su valor, y cuando se trata de productos de origen industrial, vendiéndole a los campesinos a precios por encima del valor.

No obstante que son justas las apreciaciones que explican la lucha por la tierra como un fenómeno de liberación de los campesinos de los lazos económicos y sociales que los someten a la explotación de los terratenientes, - debe añadirse otra relación como complemento a la anterior como explicación de esa lucha: la subocupación misma. "(16)

Por cuanto a los movimientos migratorios podemos decir lo siguiente: que además del crecimiento natural, el otro fenómeno que incide en la redistribución de la población por zonas, es el movimiento migratorio. México nunca ha sido un país de inmigración masiva, por lo que casi la-

(16) Sergio Reyes Osorio y/os. Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México. FCE. México, 1974, Págs. 424 y 425.

totalidad de su crecimiento demográfico puede atribuirse al crecimiento natural. Por lo contrario, en lo que va del presente siglo, muchos mexicanos han emigrado, - casi exclusivamente a los Estados Unidos. Sin embargo, - la diferencia entre inmigrantes y emigrantes es mínima, arrojando durante el decenio 1950-60 un saldo neto de - emigrantes de 0.2% con respecto a la población censada - en 1980-86."(17)

Pero de allá a la fecha el problema ha tenido mayor res complicaciones, no sólo por el aumento, que como pue de comprenderse, es alarmante; aparejándose a ello, la - problemática que estamos padeciendo en la actualidad, en todos los aspectos. Sin mayores comentarios.

La emigración de los campesinos hacia las ciudades, - se debe principalmente a las carencias de alimentos, vesti do, educación, etc., que aunadas a la casi nula capacidad ó eficiencia y su baja productividad crean un grave proble ma para el país. El problema campesino a partir de la Revo lución a tratado de ser resuelto en diferentes épocas y --

(17) Op. Cit. Págs. 375 y 376.

por diversos medios, sin que se integre uno que resuelva en definitiva o en gran parte esta situación que se agrava por la gran explosión demográfica que ha tenido el país en esta época posrevolucionaria, y por otras causas que influyen determinantemente en la producción agrícola, que muchas veces se ve supeditada en forma contradictoria, a impulsar su crecimiento sólo hasta el nivel que la demanda efectiva lo exija, ocasionando con esto desocupación y subocupación en el campo.

Otro grave problema es la tenencia de la tierra en el campo, la cual carece de seguridad por las diversas invasiones fomentadas por los partidos políticos, y a que los ejidatarios, comuneros y parvifundistas se vean obligados a vender o alquilar sus tierras para obtener un relativo beneficio económico.

2.- MALA CALIDAD DE LAS TIERRAS.

Es de tomarse en cuenta que trabajar para mantenerse es una de las actividades básicas de la vida del hombre. Como debe afrontar las condiciones del medio, y está en juego su propia subsistencia, se ve obligado a encarar la realidad de su capacidad personal-ejercitar el juicio, asumir responsabilidades, obtener resultados concretos y específicos-. El trabajo le ofrece una visión permanente de la correspondencia entre la realidad exterior y su percepción interna de esa realidad, así como una versión de la exactitud de su juicio y de su evaluación de sí mismo (aunque quizá no siempre desee o no sepa examinar el balance). Lo que es más, en la calidad de entusiasmo o de apatía que aporta a su labor, debe enfrentar el grado de equilibrio entre las fuerzas de la vida y las fuerzas de la muerte en su propio ser. En suma, el trabajo de un hombre no se limita a satisfacer sus necesidades materiales. En un sentido más profundo, le suministra la medida de su propio equilibrio.

Al limitar la atención al trabajo realizado con fines de subsistencia, deseamos delinear este tipo particu-

lar de labor que arraiga en los más primitivos y poderosos impulsos relacionados con la supervivencia -el alimento, el abrigo, el calor y la comodidad; no simplemente la supervivencia personal, sino también la supervivencia de las personas que dependen del individuo. Estamos aquí ante el fundamento económico y la estructura de la vida familiar- la responsabilidad de los padres expresada en la actividad destinada a suministrar las comodidades materiales y otras cosas que pueden ser adquiridas con dinero, y la experiencia del niño que se ve atendido y cuidado en estos términos.

Pero el lugar real ocupado por el individuo y la familia en un sistema social y político, puede juzgarse examinando las disposiciones relacionadas con el trabajo. Para que pueda hablarse de sociedad bien ordenada, es necesario que la misma sea capaz de suministrar trabajo a todos los ciudadanos que deseen trabajar. Pero debe hacer más. Debe suministrar trabajo que le dé lo suficiente al individuo permitiéndole ejercitar todo su ingenio y su capacidad de trabajo -y que aún lo incite a encarar esa tarea- dándole la posibilidad de asumir mayores responsa-

bilidades a medida que aumenta su capacidad. Debe crear una economía regulada de manera que asegure la justa y equilibrada distribución de la riqueza en relación con el trabajo; justa en el sentido de que se asegure a cada individuo la debida proporción de recompensa por el nivel de trabajo que se le ha encomendado, y equilibrada en el sentido de que cada uno obtenga el nivel de vida del cual puede gozar, sin experimentar por una parte la amargura de la necesidad, o ser por otra, presa de la ociosidad o sentirse tentado a incurrir en gastos compulsivos y desenfrenados. Recordamos, lo que a este respecto, señaló sagazmente Platón: "La riqueza y la pobreza son las dos causas del deterioro de las artes. La riqueza es el padre del lujo y la indolencia, la pobreza lo es de la mezquindad y el vicio, y ambas son padres del descontento". A medio camino entre ambos extremos debe obtenerse un equilibrio, de modo que sea posible reducir o eliminar los sentimientos primordiales de envidia, rivalidad, codicia, agresión y temor, apelando a las circunstancias económicas; y así el individuo encara tanto la oportunidad como la responsabilidad de realización de su propio destino personal. Para merecer -

ese hombre, una sociedad humana debe suministrar dicho equilibrio: en la medida en que no lo hace, no puede esperarse que sea capaz de descansar en la identificación cooperativa de sus ciudadanos en el bien social común.

Lo anterior señalado, sería lo ideal, desgraciadamente, esto no sucede así, pues nos damos cuenta, perfectamente, que existe desempleo por doquier, principalmente en el campo. Estos hombres rurales al no tener en que ocuparse, emigran hacia los grandes centros urbanos. Al emigrar del campo a la ciudad en busca de trabajo, al no encontrarlo, se convierte en un sector miserable, analfabeto y descalzo que de ninguna manera goza de los servicios de las ciudades.

Así mismo vemos que ese ocio forzado de la población que habita en los medios rurales, tiene fuertes repercusiones económicas, al no poder utilizar grandes cantidades de horas ociosas que debían dedicarse al trabajo para aumentar los ingresos de los pequeños propietarios agrícolas y ejidatarios. Podemos decir que las causas que engen

dran el ocio son las siguientes:

La pobreza de la tierra, la insuficiencia de capitales y crédito, la falta de asistencia, el aislamiento, las enfermedades endémicas, la rutina en las prácticas agrícolas, actitudes sociales negativas, etc., se conjugan con el ritmo que impone la naturaleza a la siembra, el cultivo y la cosecha, para producir ese enorme desperdicio de tiempo de millones de habitantes rurales de la población activa de México. Además, en medio de una vida dura, monótona, miserable, también es tremendo el ocio forzado de los adolescentes en los medios rurales. Las mujeres de la mayor parte de las zonas rurales áridas y semiáridas de México, llevan una vida horrible de trabajo y miseria.

El desperdicio de tiempo u ocio forzado en las mujeres de los medios rurales es muy pequeño en relación al de los varones, porque ejecutan sus rudas faenas domésticas en todo el año, además de sus labores de campo y artesanías.

Por lo que hemos dicho, la sociedad rural es diferente

te a la urbana, porque también lo es el ambiente en que vive cada una de ellas.

Las características del campo, influyen en la forma de pesar y actuar de sus habitantes. Por eso para tener claridad acerca de los problemas que en este trabajo se mencionan, es necesario dar una idea general previa del escenario geoeconómico del país.

El profesor Mariano Miranda Fonseca, nos dice "México no es un país bien dotado por la naturaleza en la medida en que lo son otras naciones, pues su situación tropical y sus condiciones orohidrográficas, son factores que influyen de manera poco favorable; pero social, cultural y económicamente si bien por ahora no es una nación de -- primer orden, México dispone de recursos que una vez aprovechados, pero por todos y principalmente por los habitantes rurales, habrán de ponerlo en condiciones de figurar en lugar digno y decoroso entre los países civilizados!"(18)

(18) Miranda Fonseca Mariano. Monografía de la República Mexicana. Ed. Porrúa, S.A. México, 1960. Pág. 7.

Claramente se ve que México es un país de contrastes, junto a regiones sumamente áridas, pobres -éstas pertenecen a los campesinos-, presenta otras de notable fertilidad; sus dueños, los señores capitalistas. Sus elevadas cordilleras presentan planicies de considerable extensión y, a pesar de las abundantes riquezas de su subsuelo, nuestro pueblo es pobre y menesteroso.

Angel Bassols opina: "Quienes conocen muchos recodos del planeta, pueden afirmar que difícilmente se encuentran zonas que superen a México en interés para el naturalista, el geógrafo y el especialista amante de la naturaleza. Pero no es tampoco el nuestro, un país que se dé fácilmente, ni que se conozca con rapidez, ni que presente en general, un rostro amable y sonriente, más bien podría decirse que por su superficie dispareja, por sus climas ardientes y plenos de severidad, la República presenta -- tremendos obstáculos para la vida abundante y moderna que en otras latitudes resulta un fenómeno acostumbrado.

Por ello podría concluirse que además de las condiciones sociales que son básicas para el progreso, la natu

raleza mexicana sólo podrá ser vencida por una generación de mexicanos que no le tema, que sin arredrarse se enfrente a ella y trate de vivir como decía Engels -en armonía con ella, pero explotándola racionalmente."(19)

"El desierto, el trópico y la alta montaña, que conjunto con el mar, los cuatro elementos que representan el futuro de México, serán patrimonio de gente nuevas, valerosas y dotadas de armas técnicas a quienes las necesidades del porvenir obligarán a vencer a esa morada hostil del que habla Silva Herzog". (20)

"Se ha dicho que quien espere encontrar en nuestra nación el plácido paisaje de la campiña inglesa siempre verde y fresco, está cayendo en los imposibles. Lo nuestro no es lo trazado suave y elegante de los valles de Francia o Alemania, ni tampoco los casi infantiles contrastes que la geografía ofrece en Holanda o Dinamarca".

(19) Bassols Batalla Angel. Recursos Naturales. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1967. Págs. 70-71.

(20) Silva Herzog Jesús. El Agrarismo Mexicano y la Reforma Agraria. Exposición y Crítica. FCE. México, 1959. Pág. 40.

Lo que debemos recordar es que lo nuestro, lo mexicano, es el paisaje brutal, el desierto desnudo, la montaña rocosa, plena de despeñaderos y la selva poblada - por miles de alimañas. Lo nuestro es el relieve difícil, el clima inhóspito y un terreno donde los montes se suceden aquí y allá y hasta el infinito.

Quien no desee reconocer la faz auténtica de su tierra y pretenda vivir en un ambiente semejante al que -- se encuentra en los paisajes de Suiza o en las vastas -- praderas y bosques de Ucrania y el Canadá, ese se equivoco de país y necesitará emigrar".

"Una conclusión obtendríamos del conocimiento de -- México: es un país variado, extenso y bello, pero hay que encontrar esa belleza y alcanzar la inspiración basándo-- nos en nuestra realidad tal como es, sin idealizarla, -- pues de nada vale inventar quimeras y ocultar problemas, por la mentira se llega al desprecio y a México hay que-- amarlo -simplemente- porque es la Patria". (21)

(21) Bassols Batalla Angel. Op. Cit. Pág. 74.

De estas descripciones, deducimos que el medio geográfico de nuestro país, no es del todo favorable para un desarrollo económico fácil, pero debemos tener presente, independientemente de cómo sea la naturaleza, que cuenta también la acción que el hombre realiza sobre ella.

México, país de contrastes, en donde se encuentran diversos climas y que cuenta con zonas áridas y otras de gran fertilidad; dotado por la naturaleza de grandes recursos minerales, pesqueros, etc., pero, sobre todo de una gran población que hasta la fecha no ha desarrollado toda su capacidad por falta de educación de recursos económicos y sobre todo de un guía o un grupo de líderes que programen y realicen la hazaña de sacar al país de ese estado somnoliento de atraso conformista en que se halla actualmente.

3.- CONDICIONES CLIMATOLÓGICAS DESFAVORABLES.

A grandes rasgos podemos decir que en México hay -- una diversidad de climas, dada la desigual distribución de la temperatura y humedad. Algunos autores llegan a se ñalar nueve tipos, que van desde el tórrido hasta el gla- cial. Sin pecar de deterministas geográficos, considera- mos que el clima tiene gran importancia para las formas- de vida del hombre, ya que él le permite o le impide la - explotación agrícola y en el renglón de la ganadería, el- que existan pastos y forrajes, demás de la existencia de bosques y plantas, por lo que es un factor de tal impor- tancia que no debe olvidarse.

Basándose en los tipos de climas del sistema Koppen ordenado por Jorge A. Vivó, el Ingeniero Tamayo concluye diciendo que en México un 60.7% del territorio es de cli- mas secos, el 26.2% de carácter templado y el 13.1% es - tropical lluvioso. En el conjunto nacional, sólo ese -- 13.1% tiene lluvias abundantes en diversas estaciones del año, en tanto que el 50% de la superficie recibe lluvias-

escasas en el curso de los doce meses."(22)

Una clasificación más conservadora adjudica 50% a los climas secos o extratropicales, un 20% a los templados y un 28.9% a los de carácter tropical (incluyendo el 13.1% de tropicales húmedos)."(23)

Desde el norte de la República hasta el paralelo -- 23° norte, hay climas áridos y semiáridos, tanto en el altiplano como en las zonas bajas variando hasta el templado lluvioso sobre las Sierras Madres y las más altas montañas; poco a poco esos climas templados se combinan-- hasta ser sustituidos por climas tropicales de sabana, de bosque y de selva. Las vertientes exteriores de las Sierras Madres reciben la mayor parte de las precipitaciones pluviales originadas por las masas de aire veraniego y -- otoñal que proviene del Atlántico y atraviesan el mar de las Antillas y el Golfo de México; otras corrientes húmedas se internan por el sureste en la Costa del Pacífico y

(22) Palomares Noé. Citado por Angel Bassols Batalla. Recursos Naturales. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1967. Pág. 84.

(23) Op. Cit. Pág. 86.

chocan en forma de huracanes o ciclones tropicales con la Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre Occidental, produciendo lluvias, durante los meses de agosto, septiembre y octubre, además de provocar lluvias invernales al encontrarse estas corrientes con las masas que proceden del Atlántico.

Las zonas tropicales conservan temperaturas altas durante casi todo el año, en tanto que las regiones desérticas y semidesérticas del noroeste y norte, se calientan paulatinamente cuando termina el invierno, alcanzan altísimas temperaturas hasta el comienzo del otoño en que empieza a bajar la temperatura propia del invierno que es relativamente corto.

Las tierras bajas y medias del norte y noroeste son "calientes", sólo en primavera y verano, pues presentan caracteres continentales en invierno.

Los climas secos, desérticos y semidesérticos, mediterráneos y esteparios, abarcan la Altiplanicie Septentrional y Meridional Mexicanas, las porciones intramonta

ñas del centro y norte de Oaxaca, Sonora y la Península de Baja California. A estos climas les podemos agregar aquellos que son "secos" dentro del mismo trópico en la depresión media del Balsas, en la de Chiapas, en el Istmo de Tehuantepec, al sur de Jalisco, etc.

Los climas templados que son la transición de altura entre la influencia del desierto y la presencia del trópico, se localizan en el cuerpo de las Sierras Madres y del Eje Volcánico, en el norte de Tamaulipas, en la serranía norte de Chiapas y en las Mixtecas.

El clima propiamente tropical, comienza en las costas del sur de Tamaulipas y el sur de Sinaloa y se extienden con volúmenes mayores de lluvia hasta Veracruz, Tabasco, norte de Chiapas y por el pacífico en Nayarit, Jalisco, Colima, hasta la frontera con Guatemala. En la planicie del recodo norte del Istmo predomina el clima de bosque y selva (Sf. y Am. de Koppen) que se extiende hasta el interior de Campeche y Quintana Roo". (24)

(24) Bassols Batalla Angel. Op. Cit. Pág. 89.

Se ha afirmado que el enemigo de la agricultura en México es su clima. El Ingeniero Alfonso Cántor dice que el norte y centro de nuestra República pierde cosechas - en mayor porcentaje que el resto del país, por los accidentes climáticos, siendo las zonas costeras las que están en mejores condiciones. Podemos decir que el sesenta y tres por ciento de nuestros climas es desfavorable y sólo el treinta y siete por ciento colabora con el agricultor para obtener buenas cosechas, siendo la zona del Golfo la mayor dotada, pues el noventa y seis por ciento de sus tierras tienen climas favorables.

4.- SISTEMAS AGRICOLAS TRADICIONALES.

Podemos decir que se denomina sistema de agricultura al "conjunto integrado de ideas, rasgos culturales, - habilidades, técnicas, prácticas, prejuicios y hábitos - empleados por los miembros de una determinada sociedad - para extraer la subsistencia del suelo". (25)

Algunos autores aceptan seis tipos diferentes de - - sistemas:

- 1.- El que se realiza en las márgenes de los ríos.
- 2.- El que se desarrolla a través de la "guerra de - los campos, antes de su posible cultivo.
- 3.- El que se efectúa con el auxilio de la azada.
- 4.- El que podría denominarse rudimentario de arado.
- 5.- El adelantado de arado, y

(25) Lynn Smith T. Sociología de la Vida Rural. Ed. Bibliográfica. Arg. Bs. As. 1960. Pág. 317.

6.- El sistema de agricultura mecanizada". (26)

El primer sistema elemental de agricultura se desarrolló aprovechando los suaves pantanosos depósitos de limo dejados por algún río de caudal variable, después de alguna desviación o creciente del mismo. Algunos pueblos primitivos, probablemente descubrieron que con sólo almacenar las semillas e introducirlas después en tal superficie esponjosa, con sus pies, lograban multiplicar el acervo de recursos alimenticios.

En América del Sur, a orillas del Amazonas y del Orinoco, este sistema aún se utiliza en la actualidad, por algunos grupos indígenas.

El segundo tipo de sistema aún bastante utilizado en nuestros pueblos latinoamericanos, consiste en quemar o efectuar "la roza" en los posibles campos de cultivo. Para el efecto, se aprovecha la estación de sequía, se derriban los árboles más grandes, usando el machete y el hacha y después se aplica fuego a los arbustos y malezas, con el objeto de despejar una porción boscosa que después se uti-

lizará como campo de cultivo. Esta práctica la calificamos como destructiva, ya que empobrece paulatinamente la fertilidad de las tierras.

El sistema de agricultura basado en el empleo de -- instrumentos simples de labraza, como la vara de cavar -- (en los pueblos de Mesoamérica: "coa") se mejoró con el -- uso de la azada que permitió rivalizar con el cultivo ele -- mental del arado; sin embargo, para los grandes campos -- siempre fue necesaria una gran cantidad de mano de obra, -- en estas técnicas.

La transformación de la vara de cavar o de la azada, dió lugar al sistema en que se permitió el uso de un arado rudimentario. Los pueblos de Egipto y de la Mesopota-- mia utilizaron ya el rústico arado de madera con una punta de metal y movido por tracción animal. Este es probablemente el sistema que aún se usa más en la actualidad -- por la mayoría de los agricultores del mundo.

En la segunda mitad del siglo XX, la agricultura se -- ha modernizado, en las áreas más progresistas de algunos --

países industrializados del mundo. Este sistema de agricultura utiliza grandes recursos técnicos de las ciencias y de la ingeniería moderna. Muchas máquinas e instrumentos se hallan altamente especializados, tales como la desmontadora de algodón, la cosechadora de caña de azúcar, - etc. Todos los recursos livianos y grandes se mueven con la energía de los modernos tractores que constituyen los elementos centrales de dicho complejo". (27)

Dentro de los sistemas agrícolas existentes en el -- mundo, a México se le podría clasificar entre el rudimentario de arado y el de la agricultura mecanizada en razón a la forma de explotación de la tierra, pues, como todo - en el país se dán los más notables contrastes.

(27) Lynn Smith T. Op. Cit. Pág. 347.

C A P I T U L O I I I

CONSECUENCIAS DE LOS EMIGRADOS RURALES EN EL MEDIO URBANO

1.- Ocupacionales.

2.- Sociales.

3.- Jurídicas.

4.- Políticas.

C A P I T U L O I I I

CONSECUENCIAS DE LOS EMIGRADOS RURALES EN EL MEDIO URBANO

1.- DE OCUPACION.

Consideramos que uno de los problemas que generan - el subdesarrollo y que se manifiesta con mayor crudeza, - es el de las zonas marginales: las grandes extensiones de terreno donde coexisten comunidades de parias, dentro o a las orillas de las grandes ciudades. En nuestro país, -- particularmente, la situación ofrece una vista engañosa - las más de las veces.

Pareciera que las zonas marginadas pueden borrarse - de un plumazo, tan sólo con el empleo de la fuerza: el -- lanzamiento, la limpieza del terreno, el traslado de los mo- -- radores o la vigilancia policíaca sobre áreas inhabita-- das. Algunos programas gubernamentales y no pocos estu- -- dios sobre la situación, revelan apenas un criterio unila- teral sobre el caso.

Si observamos desde distintos ángulos, el fenómeno implica soluciones parciales si se quiere remediar por completo: viviendas, servicios, empleos, salubridad, educación... Pero lo grave es que la dinámica del asunto y su propio carácter cohesionan las facetas que se presentan; se trata de un solo problema, con expresiones múltiples. Esta situación se ha agravado con motivo del terremoto del 19 de septiembre del retropróximo año de 1985, - en el que mucha gente se quedó sin su vivienda.

En las investigaciones científicas y periodísticas - suelen abordarse tangencialmente algo que es indivisible. Lo que se desarrolla y crece, hasta adoptar nuevas expresiones, se observa fragmentado, disperso, desconectado de sus antecedentes y consecuencias. Si, en cambio, se reúnen los elementos y se toman en su conjunto, podrá apreciarse -como el bosque y los árboles, al mismo tiempo- la esencia y el significado del problema.

¿Qué es lo que sigue?: Un terreno baldío y gente -- que lo ocupe son dos elementos iniciales del proceso de la ciudad. De inmediato, ello plantea una interrogante: ¿de-

dónde surgen ambas partes? Para empezar, un terreno habitable puede ser "cualquier" terreno. La misma banqueta agravada por el caso de los damnificados, el patio de maniobras ferrocarrileras en desuso, el predio en venta sin comprador a la vista, el callejón insalubre, la vieja zona de sembradío en decadencia, el "claro" en medio de una manzana... todo lo susceptible de poblarse, en suma.

Consideramos que es éste el primer eslabón de la cadena, en una de sus partes iniciales. La falta de aprovechamiento urbano de los espacios disponibles en las ciudades, implica, además del peligro de una invasión potencial, un foco de infección, por la frecuente afluencia de basura y, en un contexto más amplio, el desperdicio del área en detrimento de los pobladores ciudadanos.

Desde luego, habremos de manifestar que los ocupantes del terreno tienen básicamente dos necesidades: la de vivir en la ciudad y la de tener un techo a bajo precio. Las expectativas de una metrópoli refulgente surgen con mayor entusiasmo en la provincia depauperada. La tierra de promisión que se vislumbra entre sueños y certidumbres

en el medio rural, significa a su vez una virtual solución para los problemas de subsistencia que no pueden resolver las ocupaciones rutinarias.

Desde luego, y sin que ello sea lo único, la tendencia general de la emigración a la ciudad proviene de las zonas rurales, donde por diversas causas (falta de tierra, de elementos para el cultivo, de recursos económicos para siembras o cosechas, o por inclemencias del clima), la vida se vuelve insostenible.

Además de la asfixia económica del lugar de origen, el emigrante carece de calificación -como ya lo hemos señalado- para el trabajo, tiene escasa educación y abundante familia. Hasta aquí, pues, dos fenómenos laterales, -- de extrema gravedad en sí mismos y que son parte del proceso vital de los marginados: la insuficiencia agrícola y la emigración.

Otra posible procedencia de los ocupantes de las zonas marginadas es la ciudad misma. Si el desempleo llega a extremos tales que doblegue la capacidad económica de --

alguien, puede esta circunstancia ser un agravante en el camino que conduce a los barrios improvisados. En todo caso, los habitantes de cuartuchos, endebles no surgen por mero gusto: hay causas materiales graves detrás de ella, que empuja a los protagonistas del problema a instalarse donde pueden. En la convergencia de los puntos iniciales está propiamente el arranque del nuevo ciclo.

Hay más en este violento crecimiento urbano, y es -- que él mismo se constituye en un adversario del mismo -- si no se planifica y controla- desarrollo, por los desajustes que originan en todo terreno. En este sentido no está por demás recordar el problema laboral que crea el hombre de zonas rurales emigrado a la ciudad con su manifiesta incapacidad para adquirir el status de "obrero especializado" que la industria exige, su presencia produce una ambulante y descalificada mano de obra, que la industria ya no absorbe.

El urbanismo anómalo es siempre consecuencia de desequilibrios demográficos, y éstos acompañan inevitablemente al cambio socio-económico. Los planes previos al --

cambio puede en cierto sentido orientar esos desequilibrios, más nunca evitarlos totalmente, siendo los problemas citados propios del desarrollo". (28)

La migración campesina hacia las ciudades es un problema que ocasiona la falta de una habitación digna, - - creando en las ciudades las llamadas zonas marginadas, - carentes de servicios y cuyos habitantes son desempleados o subempleados.

El sismo del 19 de septiembre del 1985, vino a gravar el problema habitacional imperante en la capital de la República, pues muchos de sus habitantes quedaron sin casa. El Gobierno Federal a través de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología ha tratado de solucionar en gran -- parte la falta de habitación de los damnificados del fenómeno telúrico antes citado, pero, si bien es cierto que - esto ha ocasionado el abrir fuentes de trabajo para mucha gente que se ha desplazado de otros lugares hacia la ciudad de México, también es cierto que estos trabajadores - han comenzado a asentarse en la misma, provocando o agra-

(28) Yelpeo Ricardo. Aspectos de la Urbanización en sus Relaciones con el Desarrollo Económico. Actas citadas. Pág. 301.

vando aún más el problema habitacional y los problemas colaterales de falta de servicios, transporte, educación, etc.

2.- SOCIALES.

Siempre con la perspectiva de establecerse sólo de paso, la instalación de la nueva vivienda representa más que una nueva vida para el emigrante: significa "la" vida. Es al mismo tiempo -y paradójicamente- el principio de un paulatino deterioro de las condiciones humanas del recién llegado y su familia.

La empírica acumulación de espacios y materiales -- configura, una tras otra, la irregular "colonia" aparecida alguna mañana. A partir de entonces, cada vecino tendrá la posibilidad de conseguir algún empleo y alquilar una vivienda en otro sitio, o permanecer en aquella zona indefinidamente, viviendo de y para los demás, muriendo lentamente en lo que al principio fue una solución para vivir.

Ni los nuevos habitantes de la ciudad, ni los antiguos, advierten de momento que los satisfactores comunes resultan insuficientes, mientras que continúa creciendo el número de demandantes. Es decir, a medida que surgen-

nuevas "colonias" y lleguen más habitantes a la urbe, se agravan los problemas en torno a la dotación de agua y de servicios municipales, a la asistencia médica, al transporte, al trabajo y las diversiones.

Eternos peticionarios de todo, los marginados rumian su desdicha dentro de la comunidad. Ahí surgen nuevas pautas de comportamiento, se acondicionan a la gran ciudad las costumbres y actitudes propias del lugar de origen; el desempleo abierto o disfrazado y sus consecuencias económicas otorgan efectivamente una nueva situación social a los habitantes de estos lugares citadinos.

Mayoritariamente integrados al ejército del lumpenproletariado (ese producto masivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad), los marginados ejercen presión sobre el resto de la sociedad en su lucha por mejores condiciones. ¿Qué significa en este caso "mejores condiciones"? Las respuestas pueden ser variadas y hasta contradictorias.

Pueden ser la lucha por una causa o por mantener el hacinamiento. La petición de trabajo o el auspicio poli---

ciaco para cometer fechorías. La asistencia médica gratuita a los "contactos" para conseguir alguna droga, agua o alcohol. Educación para los hijos o acomodo temprano en el empleo. Depende todo de las condiciones de la familia, de las facilidades o dificultades que encuentren en la ciudad y de factores subjetivos.

Sin embargo, es clara la diferencia entre los marginados que logran acomodarse en cierta forma dentro del engranaje social y los que puedan virtualmente marginados o más bien condenados a consumirse dentro de la comunidad, por falta de oportunidades. Principalmente entre el proletariado surgen expectativas diferentes. No es raro que un obrero abandone la barraca para vivir con más higiene, cuando menos. Es constante, sin embargo, la permanencia del desempleado o del subocupado -aún con posibilidades económicas mínimas- en estos irregulares asentamientos, antes que cambiar de aires.

Además del problema social específico de las zonas marginadas, éstas constituyen un obstáculo para el desarrollo urbano de la ciudad.

Muy pronto, después de cierto tiempo de vivir en tu gurios, los marginados tienen ya una forma de convivencia diferente. No es ya una comunidad rural. Tampoco es la -- comunidad urbana conocida. Se trata de nuevos hábitos, de valores diferentes, de actitudes específicas: toda una -- "estrategia".

En consecuencia, la pobreza es el denominador común y punto de partida de las zonas en cuestión. Pero los -- elementos adyacentes -condiciones de empleo y/o desempleo educación, conducta, higiene, áreas habitacionales- se - relacionan entre sí. Se influyen mutuamente hasta lograr - una identidad propia. Una cultura o un modo diferente.

Cuando la nueva época en la vida de los marginados- está avanzada, imposible la separación de problemas. Se trata desde el principio, y con mayor razón cuanto más - avanzado esté el proceso de un fenómeno específico cuya - raíz está en la injusticia estructural del sistema so- -- cial.

Las zonas marginadas son resultados lacerantes, per-

manentes gritos afónicos que sólo se escuchan en la mugre y la miseria; consecuencias angustiosas de las estructuras que aquejan no sólo en nuestro país, sino en todos nuestros pueblos latinoamericanos.

La complejidad de las zonas marginadas hace que el primer problema para abordarlas sea el punto de vista del observador, el lugar de partida. No son pocos los riesgos que existen para intervenir y evitar obstáculos en el desentrañamiento de las cuestiones relativas a los tugurios.

Las causas del fenómeno son, como se puede apreciar aún superficialmente, diversas y distintas unas de otras. Cada una de esas motivaciones tiene a su vez otras motivaciones propias. Pero aunque hay ramas grandes y pequeñas, el fenómeno principal, como el tronco del árbol, permanece siempre en el centro inmutable. Y mientras caen las hojas o los pequeños tallos, el núcleo no cambia.

Consideramos, pues, que para llegar a las zonas marginadas a la búsqueda de soluciones, o al menos de enten-

dimiento de la situación, es necesario ubicarlas en un -- proceso homogéneo, cambiante en lo externo aunque invariable en lo esencial. Es homogéneo en tanto enlaza factores-problema en sí mismos y que tienen estrecha relación, y denominadores comunes. Cambiante en lo externo, porque el curso de las transformaciones (emigración, asentamiento, creación de nuevas formas de vida) se expresa a primera vista. Invariable en lo esencial, porque la pauperización de los protagonistas permanece de principio a fin.

Es, por lo tanto, un proceso dialéctico que encuentra obstáculos, pero que los supera con elementos mutuamente influyentes, empezando por el hombre y su medio.-- La vida en la comunidad marginada y sus consecuencias sociales es todavía más cambiante, a pesar de que a primera vista parezca monótona. Las modificaciones ocurren cotidianamente. La misma conformación del terreno, la situación ilegal de la ocupación, las relaciones entre vecinos.

El proceso de los marginados participa, sin embargo, de problemas laterales. Es por eso que con frecuencia se le considera como un "añadido", algún "agravante", cuan-

do constituye un fenómeno en sí mismo. Ejemplo de tal - confusión es el encuadramiento de los tugurios dentro - de los problemas habitacionales, en que se reduce todo - a la falta de vivienda o a la de servicios urbanos sufi - cientes.

Otro enfoque parcial es el que considera las zonas marginadas tan solo consecuencia del exceso de población, y propone soluciones de carácter demográfico. Y otro más - el que lo deriva de la falta de empleados, exclusivamente. O el que sustenta las carencias sanitarias o educaciona - - les como su piedra de toque. O al que plantea el hecho -- bajo preocupaciones de estética urbana e incluso de efica - cia policiaca.

Consideramos que de todos los problemas enunciados - -y muchos más- participan las zonas marginadas. Sin embar - go, aquí se trata de ubicar el proceso como un todo inte - grado, acaso con un cierto exceso de separación de sus -- elementos, para presentar un enfoque capaz de encontrar - al menos el sitio de las ciudades perdidas. Desde luego, - no hemos enumerado todos los problemas sociales que pade -

cen los marginados, pero dados los límites de este trabajo, por una parte, y por otra, nuestra escasa preparación. Sin embargo, creemos haber señalado lo que a nuestro juicio, es de mayor importancia.

3.- JURIDICAS.

La violenta concentración urbana citada con anterioridad, que acompaña al desarrollo industrial, y sus inmediatas consecuencias, provocan un aumento en la delincuencia. Aumento en la cantidad de hechos delictivos y aumento en la variedad de formas delictivas. Aparición de la delincuencia juvenil como forma típica de los países industrialmente desarrollados (desconocida prácticamente en las áreas rurales o con una importancia que casi no alcanza a ser problema, sobre todo por la forma de vida). Varios son los factores que contribuyen para la aparición, en las sociedades desarrolladas, de la hoy común "delincuencia juvenil", que preocupa por su alarmante crecimiento a juristas, pedagogos, criminólogos y sociólogos. Sin duda que debemos relacionarla con la desorganización familiar dada actualmente en todos los estratos sociales, ya que este peculiar tipo de delincuente se recluta entre adolescentes y jovencitos que están en pleno período de desarrollo, de evolución y de formación de la personalidad". (29)

(29) A. Horas Plácido. Jóvenes Desciados y Delincuentes. Ed. Humanistas. 1972. Pág. 178.

Pero no es la sola alarma de la delincuencia juvenil la que llama la atención en los centros urbanos industrializados, sino también los crecientes índices de la delincuencia en general. Para explicarnos esos índices alarmantes debemos pensar en un proceso que opera en nuestra sociedad, y es, lo que ya hemos venido señalando, el de las migraciones internas con dirección que va del campo a la ciudad, más la transformación misma del centro urbano y de su periferia. Este cambio demográfico origina serios conflictos de clase y determina un margen amplio de inadaptación a estructuras nuevas, para las que los recién llegados o migrados no están preparados.

El vivir "cara a cara" con clases distintas, dá lugar a un estado de celo permanente por parte de los menos privilegiados y a un afán de imitar la vida (en cuanto a confort) que por su nivel económico no pueden llevar. Esto desata agresividades, resentimientos, y estados de ánimo que empujan a tomar un atajo para superar la distancia que los separa de los que poseen una situación envidiable: la delincuencia.

La relación estricta entre la sociedad en desarrollo

y el aumento de la delincuencia ha sido objeto de numero sos estudios, entre los cuales se destacan los llevados a cabo por el jurista Héctor Solís Quiroga, quien se ha ocupado del problema en su planteamiento general". (30) y en forma particular con referencia a la América Latina y especialmente México. Este autor se queja de algo que todavía es muy común en los países latinoamericanos: la --- ausencia de estadísticas o de cuadros comparativos que -- permitan demostrar, de manera fehaciente, relaciones causales. Pese a eso cree que es posible afirmar lo siguiente:

1.- La industrialización en los países que no estaban industrializados se ha venido haciendo sin planeación estatal o gubernamental previa, solamente de acuerdo con los intereses particulares de los inversionistas o de los gobernantes.

2.- Como consecuencia de ello ha habido conflictos,-

(30) Solís Quiroga H. Industrialización y Delincuencia. Actas del XX Congreso Inter. de Sociología. Pág.333.

choques sociales y traumas generales que habiendo sido -- mal resueltos o quedado sin solución provocaron el aumento de la delincuencia en general y en especial de ciertos tipos de ella.

3.- A todos nos consta que a ciertos tipos de delincuencia y a cierta categoría de delincuentes, no se les ha perseguido y por tanto, sea por su excesiva importancia (del delito y del delincuente) o por su casi nula influencia (pequeñísimos robos y pleitos comunes), no se -- han perseguido los hechos ni se han registrado estadísticamente.

4.- La industrialización es tan profundamente significativa que implica todo un proceso de aculturación o -- transculturación, por la transformación social de las costumbres, las creencias, los valores, etc., y hasta por el aumento cuantitativo de la población y de todos los problemas sociales. Por ello parece existe relación directa - entre el proceso de industrialización no planificada y el proceso de crecimiento de la delincuencia.

5.- El crecimiento de la delincuencia, a su vez, en -

una sociedad industrializada, tiende a disminuir la delincuencia de tipo emocional y a aumentar la delincuencia de tipo utilitario en todos los niveles.

6.- Es bien sabido que todo proceso de cambio social, mientras no es planificado, implica el nacimiento de nuevas formas de patología social.

7.- Parece ser que el único medio de lograr que el fenómeno de la industrialización no traiga como consecuencia el de la delincuencia, es planificarlo por parte del Estado. Esto implica conocer el medio en que se va a presentar el cambio; conocer la conveniencia del mismo y de su intensidad, así como los efectos que comportará". (31)

Como se ve por lo transcrito, la relación entre la sociedad en cambio y la delincuencia, implica no sólo factores cuantitativos sino también cualitativos en el aumento de los antisociales.

(31) Solís Quiroga H. Introducción a la Sociología Criminal. México, 1961.

Las concentraciones urbanas provocan por su falta de planificación el aumento de la delincuencia, notoriamente juvenil por la falta de ocupación de los mismos y como -- consecuencia de la desorganización familiar de todos los estratos sociales, lo que ha dado motivo a numerosos estudios que hasta la fecha no han dado solución a este problema.

4.- POLITICAS.

Estas comunidades, se muestran como una gran familia, con normas y organización propias, pudiéramos decir singulares, estos lunares citadinos recogen ciertas pautas rurales, mantienen otras urbanas y adoptan las suyas específicas para integrarlas en un todo colectivo. La situación económica es el primer condicionante: no puede haber educación al modo urbano cuando se vive en un medio tan hostil y ajeno al moderno curso de la ciudad.

Por otro lado, nos damos cuenta que ciertas costumbres y sus consecuencias ligadas entre ellas, integran la vida de estas comunidades en un círculo de pobreza tan asfixiante como algunas de las viviendas. El camino de la muerte, principalmente en el medio infantil, está lleno de enfermedades infecciosas y gastro-intestinales; las nubes de insectos en las habitaciones y los exteriores; el polvo, la basura, la suciedad, la peste.

Vinculados entre sí de alguna manera, las familias reducen el número de sus miembros a medida que pasa el tiempo, pero simultáneamente aumenta el número de fami-

lias. Esto es: las uniones conyugales son generalmente a temprana edad -sobre todo por lo que hace a las mujeres- y un elemental principio impone la obligación a la nueva pareja de construir cuando menos algún recurso de separación dentro de la vivienda paterna.

Pese a la proliferación de las uniones matrimoniales, no es igualmente proporcional la consabida legitimación: escasean las ligas religiosas y civiles. Pero no a causa de convicciones: -Generalmente es porque no tienen con qué pagar- los desembolsos por ceremonias religiosas, son conocidos y públicos; los de las ceremonias civiles, -subrepticias.

Pero desembolso al fin y al cabo -llámese diezmos o mordidas- resultan onerosos para las jóvenes parejas. No por nada durante la campaña de regularización conyugales que emprendió el Departamento del Distrito Federal en - - la Capital, se registraron importantes cifras de matrimonios entre los habitantes de esos sitios. Para convencerlos hubo que reiterar ad infinitum: No se cobra nada.

Así, por nuevos matrimonios y subarriendos, cada - -

vivienda es susceptible, dentro de su alarmante pequeñez de convertirse en dos, tres y hasta cuatro espacios que albergan sendas organizaciones familiares, con sus respectivos lugares para dormir, comer, cocinar y guardar las pertenencias, cuando menos.

Si hay una lámpara en la vivienda, sus ocupantes se consideran afortunados. Las más de las veces el visitante trastabillea, choca con objetos y se pierde en la penumbra del cuarto, apenas atenuada por los rayos solares que se cuelean entre las tablas y láminas del techo. No faltan en la casa la imagen religiosa y su veladora, y algún radio sintonizado permanentemente a todo volumen; y las televisiones tampoco escasean entre el vecindario.

En este estrato la familia tiene compadres, ahijados y padrinos y entre ellos se estrechan lazos, más que de amistad, de maciza fidelidad y solidaridad. Integrados los habitantes a manera de clanes, cuentan casi invariablemente con un líder -que se ganó el puesto en la invasión, o que lo adquirió en alguna oportunidad, o que simplemente lo ganó de su padre- el cual se entiende con --

los líderes de grupos familiares para discutir con ellos-
o informarles el curso de los asuntos que interesan a la
comunidad.

Se ha visto que quien pretende investigar una ciu--
dad perdida debe contar con la adquiescencia -tácita al-
menos- de los líderes que son voceros de su gente y han -
ocupado cargos menores dentro del Partido Revolucionario
Institucional (PRI), cuyas siglas y emblemas no son extra
ños en algunas casas que se ostentan como "Sección Distri-
tal".

Paradójicamente, durante mucho tiempo se guardó res-
peto de todo lo que sonara a gobierno. Gente dispuesta a -
participar con su presencia en actos oficiales, no se com-
porta igual cuando se trata de mayores compromisos. El --
"encargado", el dirigente-gestor-guía habla por todos y -
resuelve no comprometerse más allá de alguna formación de
filas en la calle.

Las eternas promesas incumplidas, las soluciones - -
falsas a la situación y a la falta de mayores elementos -

de juicio, forjaron en los habitantes la indiferencia y - virtual desconfianza en los gobernantes, y por extensión de todo aquel que pretende poder "ayudar".

Pero el rol de vocero y apoderado representante del líder permitió, por otra parte, que trabajadoras sociales de diversas dependencias del D.D.F. establecieran relación con la comunidad. El encuentro fortuito en actos públicos o en oficiales sirvió para despertar mutua confianza y para que las enviadas del gobierno capitalino iniciaran la descongelación de recelos.

Sólo se aceptan nuevos miembros en la comunidad - - cuando los aspirantes cuentan con el respaldo suficiente de algún vecino considerado: "Es de mi pueblo", "Es mi -- compadre", "Ayudó a mi muchacho". Cohesionados entre sí, - la gente no busca incorporarse a la vida urbana. Muestra recelo, desconfianza o agresividad hacia el de fuera que intenta asomarse.

Tan vasto como lacerante es el número de cantinas y - pulquerías, "toreos" y "chincholeras", -venta clandestina

de pulque y licores, respectivamente-. Al igual que la intoxicación como cemento, o con otros inhalantes, la ingestión de alcohol es hábito cotidiano a plena luz, en las partes soleadas. Borrachines y drogados adultos y jóvenes, se tienden en cualquier recodo a padecer su situación.

A partir de 1970 se estableció una nueva política; política que por supuesto no llegó a la acción efectiva, porque la situación de esas comunidades sigue igual o tal vez peor. Sin embargo, veamos aún cuando a groso modo - - aquellas ideas "brillantes" del Presidente Echeverría, él instauró determinados programas para las zonas de tugurios del Distrito Federal; encargó al Gobierno Metropolitano un programa de regeneración urbana, mismo que por - - los hechos no dió ni ha dado resultados que puedan calificarse de efectivos en su realidad.

El programa consiste en dos partes fundamentales; - la desaparición de las "ciudades perdidas" y de otras zonas de tugurios, en general, y la construcción de unidades habitacionales para personas de escasos recursos, es-

pecialmente los antiguos moradores de aquellas comunidades marginadas". (32)

El criterio que rige tal programa es el de considerar en forma múltiple los problemas. Es decir, no sólo aborda la necesidad de viviendas decorosas, sino que pretende detener la proliferación de más hacinamientos de ese tipo, en la medida de lo posible y previsible.

De acuerdo con la nueva Ley Orgánica, promulgada en 1970 y reformada en 1972, la Administración Pública en la Ciudad de México se "desconcentra" en la entidad y la divide entre sus 16 Delegaciones Políticas. Esto significa que las tareas atendidas antes por una sola dependencia central, ahora se distribuyen entre 16 oficinas con jurisdicciones delimitadas.

Así, los asuntos relacionados estrechamente con los problemas urbanos locales en cada zona se atienden en las respectivas Delegaciones del D.F. Cada ámbito de acción en la ciudad tiene un Delegado, que cuenta a su vez con colaboradores y personal.

(32) Conocimientos adquiridos en diferentes reportajes emitidos en el Periódico Excelsior. México, 1970.

En cada Delegación existe una Coordinación de regularización territorial con características y funciones iguales y que dependen de la Subdelegación Jurídica y de Gobierno. Esta oficina es el primer eslabón entre la "ciudad perdida" y el programa de regeneración urbana.

Las formas que en cada Delegación adoptan las tareas a seguir, pueden variar también (de hecho las Delegaciones aplican la política del D.F. de acuerdo con su criterio, normado por las necesidades y peculiaridades de la zona. Difícilmente se podría intentar la uniformidad de estos casos).

Sin embargo, invariablemente el primer paso es la detención del tugurio. Los Delegados suelen hacer recorridos por las colonias de su jurisdicción. Funcionarios y empleados, ya en comisión especial, ya en simple tránsito, circulan por las mismas.

Habitantes de la Delegación, siempre con problemas o necesidades, acuden a las oficinas a manifestar sus preocupaciones. Organizaciones de colonos inician gestio-

nes. Por éstas o por otras fuentes, la Delegación conoce de la existencia de alguna "ciudad perdida".

En sus manos los datos iniciales -nombre, localización-, la coordinación de colonias pide a su sección de trabajo social el levantamiento de un censo socio-económico del lugar. Estas investigaciones, por razones obvias - se hacen con sumo cuidado, dado las razones anteriormente apuntadas, referentes a lo desconfiados y celosos que son esos grupos.

Los datos que se inquieren son elementales y sirven para dar a conocer a las autoridades las condiciones de vida de cada familia en la zona escogida. Se pregunta -- cuántas personas habitan en cada "vivienda", qué ocupación y grado de escolaridad tienen, y a cuánto ascienden sus ingresos, parciales y globales.

En estas tareas trabajan con la Delegaciones, la Dirección General de Regularización Territorial, el Fondo Nacional de la Habitación Popular y otras Dependencias, encargadas de regularizar la tenencia de la tierra y propor-

cionar habitación a diferentes grupos de personas que --
carecen de ella.

Solamente las familias que resulten afectadas en --
sus viviendas, esto es, víctimas de alguna catástrofe co
mo derrumbes o inundaciones, por ejemplo, cuya situación
amerite que se produzca una declaración oficial de utili-
dad pública del terreno, pueden recibir casa en las unida
des gubernamentales (lo que sucede, cuando transcurren --
normalmente los trámites, con las "ciudades perdidas").

Una vez determinada oficialmente la desaparición de-
alguna de éstas, el Departamento del Distrito Federal - -
ofrece dos alternativas al propietario particular del te-
rreno: la asociación para construir viviendas populares, -
o la venta, para dedicar el predio a algún servicio públi
co. Hasta ahora sólo ha sucedido lo segundo, cuando el te
rreno es propiedad del propio Departamento o de cualquier
entidad oficial, la obra se declara de utilidad pública.

El antiguo tugurio se arrasa en unos días. Entran -
las máquinas aprisionando el terreno, sacan la basura y -

dejan limpia la zona. Luego se construirá un mercado, un parque o una escuela. Al extremo más oriental de la ciudad, los antiguos habitantes del lugar en cuestión entran a su nueva casa: ven paredes firmes, calentador de gas, - ventanas bien puestas, patio y limpieza; disfrutan de - - agua corriente, inician una nueva vida. Desgraciadamente - esto llega a suceder en ínfima forma, es decir, benefi--- cios que reciben un muy reducido número de familias, ya - que esto se puede decir, tiene una progresión aritmética - y el problema a que nos venimos refiriendo, tiene una pro - gresión geométrica.

Para finalizar, podemos decir de una vez por todas - que el número de invasiones y comunidades marginadas, si - gue creciendo día a día. Razones por las que hemos venido exponiendo a lo largo de este trabajo, y otras muchas que pudieran señalarse". (33)

(33) Gran parte de lo referido en este capítulo se debió - a investigaciones directas en el Departamento del -- Distrito Federal, a la asistencia personal en las - "ciudades perdidas" y a investigaciones en los dife-- rentes periódicos de la Ciudad Capital.

C A P I T U L O I V

NECESIDAD DE PLANIFICAR EL DESARROLLO EN EL CAMPO Y LA CIUDAD

- 1.- Oportunidad y medios al trabajo campesino.
- 2.- Mayores oportunidades educativas.
- 3.- Servicios locales efectivos.
- 4.- Hacia el descongestionamiento del medio urbano.

C A P I T U L O I V

NECESIDAD DE PLANIFICAR EL DESARROLLO EN EL CAMPO Y LA CIUDAD

1.- OPORTUNIDAD Y MEDIOS AL TRABAJO CAMPESINO.

Es de advertirse después del somero análisis hecho en cada uno de los sectores más importantes de la vida social, que el desarrollo supone no solamente soluciones si no también problemas. Aspectos positivos por un lado y -- aspectos negativos por otro, mismos que, se dan en una so ciedad que cambia.

El hecho de que el desarrollo en marcha arrastre -- complicaciones no significa que uno pueda desdeñarlo o no deseárselo. El desarrollo, tal como al principio lo hemos aclarado, es necesario: siempre es preferible una socie-- dad en desarrollo con su cortejo de problemas, posibles - de solucionar, a una sociedad en subdesarrollo con su ger minación de lacras sociales y resentimientos. Lo que suce

de es que el desarrollo, como la democracia, tiene sus riesgos, los cuales deben ser previstos.

Gran parte de esos riesgos se deben también a que las sociedades entran en desarrollo y son promovidos a nuevas etapas en su vida histórica, por factores e intereses que más responden a beneficios particulares en determinados círculos, que al bien común de la sociedad. Recuérdese la etapa primera del industrialismo en Europa, con la fase inicial del capitalismo, y se tendrá una imagen vívida de cómo puede transformarse una sociedad. Desde luego, que ahí tendremos una imagen de lo que puede suceder ahora, cuando es a nuestros pueblos Americanos a quienes les toca y debe tocar entrar en la órbita del desarrollo.

No sólo es cuestión de instalar industrias dónde y cuándo a la sensibilidad financista le parezca oportuno hacerlo. La industria no es un "ábrete sésamo", no es un plan de soluciones para la vida del hombre; la industria tiene su propia finalidad que cumplir, fundamentalmente de orden económico, y no se preocupa, ni le pertenece, por la solución de los problemas humanos que engendra.

Si cremos que el desarrollo es obra exclusiva y espontánea de la instalación de industrias, nos encontraremos con que los aspectos negativos muy fácilmente pueden superar, por un largo tiempo, a los beneficios y aspectos positivos que el cambio arrastra. y mucho costará invertir el orden para arribar al ansiado equilibrio.

Desde luego, que estas breves reflexiones, nos lleven a considerar que la espontaneidad y la imprevisión -- son adversarios del desarrollo, y que como actitudes inmaduras contribuyen a la creación de las posibles y lamentables secuelas que hemos analizado. De ahí que sea necesario reemplazarlas por la reflexión, la prevención y el proyecto, entre otras cosas. Pero reflexionar sobre posibles consecuencias, preveer, proyectar, son actitudes que dan origen a la elaboración de un plan, y llegamos así a los planes de desarrollo a que nuestro país debiera llegar.

En consecuencia, y para aclarar nuestras aseveraciones, cabe que nos preguntemos, primeramente ¿Qué es un plan de desarrollo? Ante todo debemos aclarar posibles --

equivocos que son arrastrados por la misma pesantez de -- los términos y su consiguiente desuso. Hay que huír sobre todo del falso concepto que supone que la planificación -- es un arma que el Estado posee para disminuir la libertad de los ciudadanos y conducir a la imposición férrea de -- cierto estilo de vida. Puede ser, y en efecto ocurrirá, -- que en una, la palabra "planificación" poseyera ese limi-- tado y poco simpático significado, con su no menos antipá-- tica resonancia efectiva. ¿Ligada acaso a los famosos -- "planes Quinquenales" del Estado Soviético en la era Stali-- niana? puede que sí, pero las cosas han cambiado ahora en -- forma fundamental.

Podemos decir pues, que planificación no es estatismo, que planificación no es colectivismo, que planificación no es nacionalización, que planificación no es autoritarismo. Un plan de desarrollo, a nuestro juicio, no es ni más ni -- menos que lo que un plan es en cualquier actividad de la -- vida humana. Y un plan así entendido, es una clara organi-- zación racional de los datos referidos a un país para que -- éste pase de un estado de cosas a otro estado de cosas, es -- elaborar un plan de desarrollo nacional. Claro es que este

ordenamiento sistemático es función de un fin, debe - - poseer ciertos caracteres que convertirán al plan en un medio eficaz, y harán de él recurso suficiente para lanzar a un país por las vías del desarrollo. Entre esos -- caracteres mínimos podemos señalar la necesidad de que el plan sea:

a).- Global o integral, enfrentando no sólo las realidades y necesidades económicas, sino y fundamentalmente las sociales, evitando así toda parcialización u omisión.

b).- Realista, haciendo una evaluación clara de las posibilidades del país con sucesivas metas próximas de superación, y

c).- Con adecuación a la realidad psicológica del - medio en que se va a llevar a cabo, a fin de ser un recurso eficaz para crear lo que Volpi llama una "voluntad" nacional de desarrollo". (34)

(34) A.E. Volpi. Desarrollo y Planificación. CIAS, No. 29. Ed. Bs. As. Argentina, 1963. Pág. 167.

Los planes nacionales de desarrollo hasta ahora elaborados en el ámbito nacional, no han pasado de ser posible esbozo de la real potencialidad del país que lo elaboró. Es así como se le ha señalado graves omisiones o serias incongruencias respecto a la finalidad que se proponía". (35) Entre las carencias señaladas, se destacan las siguientes:

a).- La relativa falta de concordancia de los datos contenidos en el plan;

b).- Falta de cantidad adecuada de proyectos concretos con estudios de viabilidad;

c).- Ausencia de un sentido de integración en los planes nacionales de los distintos países;

d).- La presentación de la política nacional de carácter económico, fiscal, monetario o social, que debe de

(35) Sáenz Raúl. Lo que debe ser un Plan de Desarrollo; - en Revista Progreso 64/65. Editada por la Revista -- Visión.

finir los medios indirectos de acción del plan, se expone en forma excesivamente global, sin referencia a las medidas concretas que se considera necesario adoptar en los distintos campos;

e).- La pequeña o ninguna participación que le ha correspondido al sector privado, empresario o trabajadores, en la formulación del plan;

f).- La ausencia de una sólida compatibilidad entre los recursos humanos y los propósitos que se pretende alcanzar.

Además, con defectos o carencias de importancia, se señala también:

1.- Intervención poco efectiva de la planeación en áreas importantes del sector público;

2.- Carencia de unidades de planeación en los principales organismos que aseguren la participación de éstos;

3.- Falta de coordinación del presupuesto público y -

de la planeación;

4.- Debilidad de los procedimientos de control y revisión;

Ausencia de procedimientos de información y consulta con el sector privado.

Tales son las graves carencias que se le imputan a los mencionados planes, y nada menos que en opinión del técnico y planificador que tuvo a su cargo el estudio y la evaluación de los planes presentados a la "Nómina de los Nueve" de la O.E.A., hasta el año de 1964". (36)

Desde nuestro particular enfoque podemos agregar --- que dichos planes, hasta ahora, carecen también de la estructuración y planteamiento de una política preventiva - dirigida a contrarrestar los efectos que en el orden humano trae aparejado el mero desarrollo industrial o económico. Estos planes concretan en cifras las inversiones que - demandarán las obras por realizar, indicando los rubros --

(36) Sáenz Raúl. Op. Cit. Pág. 87.

correspondientes (agricultura, industria, energía eléctrica, transportes y comunicaciones, vivienda, salubridad, etc.), pero no preveen absolutamente nada respecto a las nuevas condiciones que se desencadenarán en el país una vez encarrilado éste por la vía del desarrollo. Hemos visto en el correspondiente análisis de la cuestión y a través de los estudios citados, cuáles son las consecuencias que sobre el desarrollo humano tiene el desarrollo económico. Ante la realidad que la investigación científica nos muestra, urge pues elaborar planes de desarrollo no sólo con la participación de los economistas, sino también y perentoriamente, con el concurso de los sociólogos, juristas, psicólogos, de los técnicos y expertos en educación, de los urbanistas, en fin, de todos aquellos que son capaces de elaborar una contraparte del plan, adjunta a la que trata sobre el desarrollo económico: la política del plan de desarrollo.

He aquí una forma de humanizar los planes, no olvidando que ellos están dirigidos a hacer más humana la vida de los habitantes de un país, lo mismo al hombre urbano que al rural y a hacer que sientan con ello, la tran-

quilidad del medio en que les tocó vivir, su arraigo y su amor por el terruño, el cual deben hacerlo crecer, producir, para que con ello, se sientan felices al tener todo - cuanto al hombre tiene necesidad de tener, de disfrutar.

Trabajar para el desarrollo es, en pocas palabras, - poner a disposición de los otros lo que se es y se tiene como persona, crear el espíritu de convivencia y hacer - descubrir el sentido de complementariedad social, y tener por sobre todo una conciencia crítica de cuáles son los - problemas y cómo puedo militar activamente junto a los -- otros en su solución.

2.- MAYORES OPORTUNIDADES EDUCATIVAS.

Desde luego, habremos de manifestar, que la acción educativa debe ser para todos, sin distinciones, sin acaparamientos de unos cuantos privilegiados. Sin embargo, - tal parece que sucede lo contrario, pues nuestro sistema educativo nacional, no ha cumplido sus objetivos más elementales ni puede esperarse que pueda cumplirlos en un -- plazo razonable. Década tras década comprobamos su terrible ineficiencia y la lentitud de sus avances.

A pesar de las grandes sumas gastadas, sigue creciendo el número absoluto de niños y jóvenes sin escuelas en todos los niveles educativos. La cifra de adultos - - analfabetos se mantiene casi constante. Se menciona que - la escolaridad promedio de la población -3.6 grados- apenas si se eleva. Al ritmo que mejora la retención en el - nivel primario habrá que esperar algo así como cincuenta-años para contar con una enseñanza primaria generalizada; además, el sistema por lo que se ve discrimina a los pobres y refuerza las desigualdades; contribuye así a los - crecientes distanciamientos entre las clases sociales, me-

dio urbano y medio rural y regiones ricas y regiones pobres. Por añadidura, atendiendo a que lo que realmente produce -lo poco que se aprende es un sistema bastante caro-.

(todo esto lo reconocen inclusive algunos funcionarios, generalmente a principio de sexenio).

Hace más de seis años se tenía ya conciencia de estos hechos. A lo largo del pasado régimen se intentaron algunas soluciones -pero sólo se intentaron-. Se procuró flexibilizar la organización escolar, se impulsaron los sistemas abiertos, se prometió que sería posible evaluar y certificar los conocimientos aunque se adquiriesen fuera de la escuela y se puso en marcha el Plan de Educación de Adultos. Hoy podemos comprobar que estas medidas son - y seguirán siendo insuficientes; la flexibilidad organizativa y los sistemas abiertos sólo atenúan la implacable discriminación. La experiencia parece concluir que reformas educativas que no van acompañadas de reformas económicas son como dice el dicho: como rayas en el agua.

Por lo que se ve, la economía y la educación han - -

producido dos Méxicos, el moderno y el marginal. Una población mayoritaria y creciente, rechazada primero por la educación y después por empleo, sigue en espera. Algo hay que hacer.

Está bien que se hagan planteos radicales en busca de una organización social más justa y está bien que se propongan utopías que nos hagan tomar conciencia de los valores humanos olvidados; pero por lo pronto hay que hacer algo; aunque sea imperfecto, por esta población paralela que requiere por lo menos subsistir.

Desde luego, que uno no se resigna a aceptar sexenio tras sexenio, la ineficiencia y la desigualdad de la educación. Después de todo educar a la gente debe ser algo relativamente sencillo, dado que es tan fundamental. ¿No podríamos iniciar, en pequeño, un sistema educativo distinto, diseñado para las necesidades reales de ese otro México? ¿No podríamos inventar una manera específicamente nuestra de educar, que fuese sencilla, pedagógicamente eficiente y razonablemente más justa?.

Creemos que sí es posible. Existen ya suficientes

investigaciones que nos permiten comprender las relaciones entre la educación y los procesos sociales. Existe un buen número de proyectos de educación popular en barrios suburbanos y localidades rurales, que aportan experiencias de muchos años. Existen también -y es lo principal- personas capaces de conducir este tipo de proyectos y con verdadera motivación de servicio". (37)

Hay que educar, "no preparar esclavos ni soñadores--iluminados", como dice Goulet, (38) y creemos que la única forma de educar es utilizando el método de la concientización, aplicando la doctrina de su creador Paulo Freire -- (brasileño, S. XX). Creado para alfabetizar adultos, creemos que en su esencia puede ser explicado a crear conciencia de cambio y de desarrollo. El método propone la promoción del hombre para que sea libre. Freire dice que "sólo libre se es hombre". La educación debe ser por eso altamente crítica y activa. El hombre necesita lograr un proceso de activación, asumir su propio proceso histórico

(37) Revista Proceso. Semanario de información y análisis No. 6 11 de diciembre de 1976. Pág. 42.

(38) Goulet Denis. Etica del Desarrollo. Barcelona, España 1965, Pág. 136.

del que se encuentra desconectado. Pasar de inmerso o espectador a emergente, es decir, a actuar. De objeto a sujeto. Debe pasar de la comprensión mágica a hacer cultura. A medida que el hombre se concientiza en torno a su problemática, se instrumenta en sus opciones". (39)

Si el desarrollo es reconstrucción, debemos reconstruir la imagen del hombre como persona, como agente de su propia recuperación. Hacerle pasar de la pasividad o conciencia transitiva ingénuo, como la llama Freire, a la conciencia crítica y activa, entendiendo que la primera es aquella caracterizada por la simplicidad en la interpretación de los problemas, por la tendencia a juzgar el tiempo pasado como mejor, por transferir la responsabilidad en la autoridad, en su totalidad, por supuesto, por subestimar el hombre común, por una fuerte inclinación al gregarismo característico de la masificación, impermeable a la investigación, frágil en sus argumentaciones, emotiva, desconfiable en lo nuevo, tendiente al conformismo, -

(39) Freire Paulo. Concientización y Alfabetización, una nueva visión del proceso. Porto Alegre, Meridional. 1963. Pág. 27.

poco participativa; y conciencia crítica es aquella caracterizada por estar abierta a lo nuevo, ser participativa, profunda en la interpretación de los problemas, comprometida con el hoy y aquí, investigadora, responsable de sus actos, desprejuiciada, libre". (40)

El país carece de un verdadero plan educativo, en el cual se definan las políticas necesarias para el desarrollo integral de sus habitantes, pues, vemos que actualmente el índice de aprovechamiento de los alumnos es bajo y algunas carreras profesionales, técnicas, etc., están saturadas, lo que trae como consecuencia la inutilidad del actual sistema, ya que las personas que cursan estas carreras al querer poner en práctica sus estudios se encuentran con un campo muy competido y muchas veces, ante sus necesidades económicas deben de optar por trabajar en -- otras áreas distintas a las mismas.

(40) Freire Paulo. Educación y Actualidad Brasileña. Ed. - Recife. 1959. Págs. 89 y ss.

La solución a este problema educativo por el cual atraviesa México, agravado con su crisis económica, debe ser aquella que tome muy en cuenta los recursos económicos, las áreas en donde debe ponerse mayor énfasis y sobre todo que sea útil al país, olvidándose de ineficaces reformas educativas y demagogos programas sexenales.

3.- SERVICIOS LOCALES EFECTIVOS.

Aparte de los conflictos que hemos venido enumerando a lo largo de este sencillo trabajo, creemos que existe otro, que sea de llamar la atención, de ahí que haya la necesidad de que se establezcan en el medio rural una serie de servicios que sean realmente efectivos, a efecto de que a través de ellos, se ilustre, se proteja y capacite al campesino, pero ello, no a título de limosna o de sentimientos compasivos, porque hay que tener en cuenta que el hombre del medio rural también es eso: un hombre, al que ya no hay que engañar ni explotar.

Pues bien, decíamos que otro problema que debemos tener muy en consideración, es el referente a que siempre ha existido el conflicto, que pudiéramos decir, existe entre la ciudad y el campo. Constantemente ha existido una rivalidad entre las gentes del campo y las de la ciudad. Entre el comerciante y el campesino existe un antagonismo latente, ya que el primero trata de comprar las materias primas que produce el labriego al menor precio posible y pretender vender su mercancía lo más caro que pueda; por

esa razón muchas gentes del campo consideran a las gentes de la ciudad como parásitos, y muchos son los habitantes de la urbe que no saben apreciar en qué forma tan íntima está ligado su propio bienestar con el de la gente que -- trabaja la tierra". (41)

Las diferencias entre las condiciones de vida que -- privan en el campo y la ciudad, hacen que los campesinos se sientan inconformes al compararlas con las suyas. - -- Mientras en la ciudad existen casas hermosas, llenas de - comodidades, caminos pavimentados, grandes jardines, luz eléctrica, agua corriente, escuelas, en el campo se carece de las comodidades más elementales; esto origina que - el habitante de las zonas rurales se rebele contra su miseria, y como no comprende las causas que lo tienen en -- esa situación, responsabiliza de ellas a la población urbana.

Por otra parte, el hombre de la urbe, sabe que el - - campesino carece de muchas comodidades y juzga esa carencia como signo de inferioridad, por lo que acusa al la - -

(41) Young Mack. Sociología y Vida Social. Unión Tipográfica. Ed. Hispano Americana. Pág. 190.

briego de su falta de urbanidad, cultura, buenas maneras, culpándolo de esa situación. Esta actitud agravia sobremanera al campesino y le crea una situación conflictiva con el habitante de la ciudad.

Hemos llamado a este inciso, servicios locales efectivos, desde luego podemos decir que las personas que estén encargadas de ellos, no deben ser recomendados, ahijados, compadres, con muchas relaciones de parentesco pero ignorantes de la miseria. No, ellos deben ser personas conscientes para que a través de esa calidad puedan llevar a cabo una serie de soluciones que desde luego nos proponemos señalar, en forma sintética, debido a los límites del presente trabajo y a nuestra falta de experiencia en estos aspectos; situación difícil dado que los problemas cuya existencia data de muchos años de vida institucional. Sólo nos concretaremos a señalar algunas con la esperanza de que sirvan como acicate para encontrar otras mejores.

1.- Elevar los niveles de vida de la mayoría de la población, a través de la planeación urbana y rural (a la

cual ya hemos hecho referencia, en renglones anteriores).

2.- Promover programas educativos para enseñar los nuevos modos de vida y de las técnicas más eficaces.

3.- Mejorar los medios de transporte para los agricultores a fin de que tengan los mercados al alcance de sus productos. Evitar también la red de inmorales intermediarios.

4.- Tratar de modificar los valores sociales y culturales por etapas, principiando por aquello que más daño haga a nuestro pueblo (falta de higiene, agua potable, la curación por brujerías, los defectos de la vivienda, - - - etc.).

5.- Que las regiones del centro y sur del territorio en donde se encuentra el mayor número de comunidades con tierras pobres (excepto las de riego), se procure la enseñanza de pequeñas industrias.

6.- Que se realice el plan de pequeñas obras de las -

comunidades (pozos, bordes, calles).

7.- Que en los Estados de Guerrero, los del centro y Oaxaca se establezcan fábricas para evitar las migraciones internas y externas.

8.- Que realmente las autoridades trabajen, promuevan y realmente desempeñen sus actividades o funciones a través de un plan y no sigan ese tradicionalismo de llegar a hacer (nada) lo que sus antecesores han hecho (nada).

9.- Que los maestros rurales no sigan siendo maestros de cheque que al llegar a sus comunidades o escuelas, la única idea que llevan, es de que ya se llegue la hora de la salida. Estos maestros aparte de sus funciones propias, pueden hacer pequeñas granjas de conejos, gallinas y de ahí a la de animales superiores.

En consecuencia, creemos que los fenómenos sociales no son el resultado de una sola causa; son fenómenos complejos que se producen por la interacción de todos los

factores sociales. Por tanto, para lograr la transformación cultural y económica de una comunidad es indispensable la acción integral.

Es indispensable que la acción se realice no sólo en los aspectos de la vida material, transformando la utilería, las prácticas agrícolas y ganaderas, introduciendo nuevos cultivos y técnicas, sino también cambiando sus formas de reaccionar frente al medio, modificando los conceptos y las formas de tratamiento de la enfermedad, mejorando su educación. No podemos cambiar simplemente la tecnología que corresponde a un estado cultural, sin cambiar también la ideología que corresponde a ese mismo estado.

4.- HACIA EL DESCONGESTIONAMIENTO DEL MEDIO URBANO.

Sobre este punto habremos de decir: que si se toma en consideración todo lo anteriormente expuesto y no sólo los aspectos negativos (los problemas), sino también lo referente a la planeación a la que hicimos alusión, así como a una educación equitativamente repartida a lo largo

y ancho de la República y tanto en el medio urbano como - en el rural, no habrá más problemas de los ya analizados. A través de todo ello, indudablemente que los centros urbanos, principalmente el Distrito Federal, se irá descongestionando día a día.

CONCLUSIONES

C O N C L U S I O N E S :

P R I M E R A .- El hombre como ser pesante y parte de la sociedad en que vive, tiene como misión fundamental la de luchar constante y abiertamente con la naturaleza, con el medio social y sus instituciones, a fin de lograr oportunamente los bienes y servicios necesarios para su existencia. Ante este propósito a partir del Siglo -- XVII comienzan a madurarse diversas teorías, tales como - el mercantilismo, la fisiocracia, la clásica, la neoclásica, la marxista y la keynesiana. Unos tratan de dar prioridad al comercio, otros a la agricultura y, finalmente - otros a las industrias.

S E G U N D A .- Por lo pronto el Siglo XX es una - prueba de lo anterior; el hombre ha logrado mediante el - desarrollo de la técnica y la ciencia, romper las actividades económicas de subsistencia, para tener remanentes - fuertes en la industria, en la agricultura y en las finanzas de algunos países, hoy denominados altamente desarrollados.

T E R C E R A .- México aún está clasificado dentro -

de los países subdesarrollados, siendo, por tanto, sus ac tividades agropecuarias e industriales, en gran parte de subsistencia; es decir, los instrumentos de producción -- son rudimentarios, se carece en gran medida de asistencia técnica, de créditos, de educación, etc., etc.

C U A R T A .- Por otra parte, el fracaso de las -- instituciones de crédito agrícola se debe, en buena parte, a la falta de preparación de los campesinos, a la carencia técnica permanente, a la deficiente educación de las nue-- vas generaciones del campo y sobre todo a la corrupción -- del personal que labora para las citadas Instituciones.

Q U I N T A .- Cabe señalar, asimismo, que el agra-- vamiento de la situación del campo, se debe a que la falta de oportunidades y condiciones favorables origina, los movimientos migratorios que son, desde luego, un fenómeno del cual la mayoría de las personas no están conscientes, de esta marcha silenciosa de los pobres; y que de esa movilidad geográfica forzada tiene, como saldo, un efecto -- cada vez más dañino sobre sus comunidades, pues por lo general, no basta para mejorar el status de éstas.

S E X T A .- Las migraciones sean temporales o permanentes, son realizadas por campesinos con derechos siempre postergados y, cuya principal desgracia es ser la clase "predilecta" de la demagogia y que sus "redentores", - ya sean aisladamente o bajo la forma de pesados organismos oficiales, concurren en la práctica a conducirlos a un callejón sin salida.

S E P T I M A .- Cabe señalar también, que mientras - los campesinos. último estrato de la estructura social de México, deambulen por el país como nuevas hordas trashumantes o nómadas condenados a vivir en condiciones miserables, es de considerarse que la Reforma Agraria y sus políticas propuestas, han fracasado.

O C T A V A .- Mientras no se den cambios que afecten las estructuras, el campesino buscará mejores condiciones de vida, deslumbrándose por las sicodélicas luces de la gran ciudad a la que emigran para convertirse en un desocupado o subocupado que aumente el ejército de reserva.

N O V E N A .- Pero, a nuestro juicio, deberá ser --

un cambio profundo y revolucionario el que podrá asegurarle al desarraigado del campo, la vigencia efectiva de sus derechos hasta ahora respetados únicamente en el papel.

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

- YELPO, Ricardo. ASPECTOS DE LA URBANIZACION EN SUS RELACIONES CON EL DESARROLLO ECONOMICO. Ed. Bs. As. Arg. 1961.
- LYNN SMITH, T.. SOCIOLOGIA DE LA VIDA RURAL. Ed. Bibliográfica, Arg. Bs. As. 1960.
- BERGEL, Egón. SOCIOLOGIA URBANA. Ed. Bibliográfica, Arg. Bs. As. 1959.
- REYES O., Sergio. DESARROLLO E INDUSTRIALIZACION DE MEXICO. Ed. F.C.E. México, 1973.
- DE ELIA, Carlos. PROCESO DE INDUSTRIALIZACION Y FAMILIA. Ed. Subdamericana, Bs. As. 1963.
- YELPO, Ricardo. ASPECTOS DE LA URBANIZACION EN SUS RELACIONES CON EL DESARROLLO ECONOMICO. Ed. Arg. Bs. As. 1961.
- MIRANDA FONSECA, Mariano. MONOGRAFIA DE LA REPUBLICA - - MEXICANA. Ed. Porrúa, S.A. México, 1960.

- BASSOLS BATALLA, Angel. RECURSOS NATURALES. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1967.
- SILVA HERZOG, Jesús. EL AGRARISMO MEXICANO Y LA REFORMA AGRARIA. EXPOSICION Y CRITICA. Ed. F.C.E. México, 1959.
- PALOMARES, Noé. Citado por Angel Bassols Batalla, RECURSOS NATURALES. Ed. Nuestro Tiempo, México 1967.
- STAVENHAGEN y/os. NEOLATIFUNDISMO Y EXPLOTACION. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1976.
- FLORES, Ana María. LA MAGNITUD DEL HOMBRE EN MEXICO, S.I. C. México, 1961.
- T. DE LA PEÑA, Moisés. EL PUEBLO Y SU TIERRA. MITO Y REALIDAD DE LA REFORMA AGRARIA. Cuadernos Americanos. México, 1964.
- A. HORAS, Plácido. JOVENES DESVIADOS Y DELINCUENTES. Ed. Humanistas Bs. As. 1972.

SOLIS QUIROGA, H. INDUSTRIALIZACION Y DELINCUENCIA. Actas del XX Congreso Internacional de Sociología. 1967.

SOLIS QUIROGA, H. INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA CRIMINAL . México, 1961.

PERIODICOS EXCELSIOR. 1961

Volpi, A.E. DESARROLLO Y PLANIFICACION. CIAS. No. 29, Ed, Bs. Argentina, 1963.

SAENZ, Raúl. LO QUE DEBE SER UN PLAN DE DESARROLLO, en - Revista Progreso. 64/65 Editada por la Revista Visión. México, 1967.

FREIRE, Paulo. CONCIENTIZACION Y ALFABETIZACION. UNA NUEVA VISION DEL PROCESO. Ed. Porto Alegre. Meridicional. 1963.

FREIRE., Paulo. EDUCACION ACTUALIDAD BRASILENA. Ed. Recife, 1959.

YOUNG, Mack. SOCIOLOGIA Y VIDA SOCIAL. Unión Tipográfica
Ed. Hispano-América. 1976.

L E G I S L A C I O N

CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
Ed. Porrúa, S.A. México, 1984.

LEY DE REFORMA AGRARIA.
Ed. Porrúa, S.A. México, 1986.

IMPRESORA "MARTE"

TESIS

**SAN ILDEFONSO NUM. 38 - A
FRENTE A LA PREPA NUM. 1
06020 MEXICO, D. F.**

TEL. 542-04-88